2.º Apte Ruiz,

Ted 1-207-14

Tribunales de venganzas.

Drama, en dos actos y un epílogo, en verso y original.

Acto 1.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Personages

Guillen Sorolla. (24 años.)
Asoil árabe. (36 años.)
Andrea. (26 años.)
Don Luis de Cabanillas. (38 años.)
Vicente, agermanado.
1er. Agermanado.
2º. Ydem.
3º. Ydem.
Capitan.
2º. idem.
Paje.
Soldado aventurero.
Fraile.
Soldados, heraldos, pajes, jueces, verdugos, frailes y pueblo.

Ayuntamiento de Madrid

La accion pasa en el siglo XVI. en los años de 1519 y 1522. El primero y segundo acto en Valencia. El epilogo en Játiva.

Nota = Todos los versos que llevan asterisco al márgen pueden suprimirse en la representacion; y los que lleven nota especial tambien podran suprimirse, pero solo en el caso de absoluta necesidad.

Ayuntamiento de Madrid

Acto primero.

Casa humilde de artesano.
A la derecha del espectador en primer término una chimenea sin lumbre, pero con leña: Segundo término, un telar de la época; segundo término una puerta. Telon de fondo: en el frente un balcon con barandilla baja y practicable para saltar por

Ayuntamiento de Madrid

ella. Sillas y taburetes; me-
sa cerca de la chimenea,
vasos y botellas en la me-
sa. Al empezar el acto
es de dia, pero en la pri-
mera escena anochece y
entran una lámpara en-
cendida: el balcon cerra-
do.

Escena 5ª

Sorolla, Vicente 1º 2º y 3er
agermanado, mas otros dos

Ayuntamiento de Madrid

que no hablan; Sorolla
y Vicente, sentados á ambos
lados de la mesa; los de-
más, sentados al derredor
dejando su colocacion á
cargo del Director de esce-
na.

½ oscuro

Vic- Cuantos detalles pides, es-
ta noche
en casa de Lorenzo te
daremos
y si no quieres ir. . . . .

1.er ag- (interrumpiendo.)
Lo cual sentimos

Ayuntamiento de Madrid

Vic – Cuando se empiecen á contar los hechos
de la gran Germanía Valenciana
sabrás nuestra intención,
nuestros proyectos.

2º ag – ¿Te decides ó no?

Sor – . . . . . Y bien, supongo
que por fin consintiera en
vuestro empeño;
pobre artesano soy, sin más
riquezas
que, las escasas que al trabajo debo
ni la fama se ocupa de

Oscurece.

Ayuntamiento de Madrid

mi vida
ni más blasones que mi
nombre tengo.
¿Dónde está mi valer, mi
qué servicio
á esa noble hermandad
prestarle puedo?

Vic.– ¡Vive Dios! no, Guillen,
tú puedes mucho;
tu vasta ilustracion, tu
gran talento . . . . . .

2.º ag.– Al brillo que despiden tus
virtudes,
al fulgor de tus nobles pen-
samientos

Ayuntamiento de Madrid

podrán mirarse las gran
dezas todas
que, ocultas guarda el ge-
neroso pueblo.

Ag 1º - ¡Sorolla, no abandones
tus hermanos!

Vic - Otra causa mejor, jamás
la vieron
los que la historia escriben;
la justicia
al combate nos manda.

P. Dª
S. V.

(Entra Asail con
una lampara
encendida que
deja sobre la me-

Ayuntamiento de Madrid

sa y se vá por
la izquierda que
es por donde salió,
llevándose las bo-
tellas vacias.)

Sor—— No comprendo
que se pueda acudir á los
desmanes
sin intentar por bien, po-
ner remedio.

Vic—La junta de los trece á
quien pensamos
darle el sumo poder, verá
de hacerlo,
pero si ella nos manda

Ayuntamiento de Madrid

que á las armas,
á las armas, Guillen, acudí
remos.

Sor- - - - (En tono de reyro-
che.)

Un Rey se asienta en el
hispano trono.

Vic- Por desgracia, ese Rey, na-
ció estrangero.

Pag- (Interrumpiendo.)

Y emperador de tierras bien
lejanas,
se aconseja no más de los
flamencos.

Sor- - - - (Con arrogancia.)

Ayuntamiento de Madrid

¿ Y desde cuándo á la es-
trangera gente
al altivo español, le tuvo
miedo ?
Si el austriaco D. Cárlos
con orgullo
quiso regir los españoles
reinos
trayendo las costumbres
de su patria,
no con desdenes se gober-
dará el remedio
que más aumentará su
camarilla
cuanto mas se convenza

Ayuntamiento de Madrid

del desprecio

1er ag- - - - (ap. al 2º)

Mírale, resplandece su fi-
gura.

2º ag- —— (ap. al 1º)

Y al par que admiracion,
causa respeto.

Sor- El desden ignorante que
demuestran
á estraño Rey, los caste-
llanos pueblos
visible cobardia me pare-
ce
que es uno no mas, y mu-
chos ellos.

Ayuntamiento de Madrid

Vic— Son tantos los desma-
nes que sufrimos,
es tanta la justicia que
queremos,
que ese Rey, ambicioso de
victorias
tuviera que olvidarlas mu-
cho tiempo
(con intencion)
y ya lo ves en guerras dis-
pendiosas
con el afan de glorias y
trofeos,
pasa la vida, sin que nun-
ca llegue

Ayuntamiento de Madrid

libertad y justicia á conce-
dernos:
Valencia, esta Valencia de
los cides
gime oprimida por feroces
dueños.....
1erag- Los hijos de la bárbara
nobleza
gobernando á su antojo nues
tro pueblo
sin conocer autoridad nin
guna
pues solo el Rey pudiera
contenerlos
de sus pasiones, escuchando

Ayuntamiento de Madrid

el grito
mi honra, mi vida respetar
supieron
y con ultrages viles nos ofen
den
sin que el castigo conseguir
logremos.

Vic- ——— (Levantándose)
Esposas de su hogar arreba
tadas,
ancianos, que su nombre de
fendiendo
al rudo golpe de salvage ma-
no
por sus hijas, llorando pe-

Ayuntamiento de Madrid

recieron.
Vírgenes indefensas ultraja-
das,
niños abandonados en los
templos,
familias que perdieron sus
riquezas
con maña envueltas en vi-
llanos pleitos,
sin fiar los artesanos, su
trabajo
el desgraciado y pobre jorna
lero,
sin jueces los cerrados tri-
bunales

Ayuntamiento de Madrid

y la ciudad entera sin go-
bierno.
Este cuadro, que horrible se
presenta,
fuera es que tenga quien
le dé remedio,
ya que ese Rey, ageno á nues-
tras penas
entregados nos deja á nues-
tro esfuerzo.
1.er Ag.— Justicia, solamente la jus-
ticia
levanta nuestro brazo.
Sor— . . . . . Quiera el cielo
que en pos de la justicia, la

Ayuntamiento de Madrid

venganza
no venga a perturbar vuestro
deseo.

Vic— (con ímpetu. Se le-
vantan todos, menos
Sorolla.)

Si acaso fuera así que no
nos culpen,
sin murmurar sufrimos lar-
go tiempo
y mas en nuestro daño se
gozaron - - - - -
Las rocas de fuertísimos ci-
mientos
cuando tiembla la tierra,

Ayuntamiento de Madrid

se estremecen
y sus pedazos saltan á los
cielos.

Sor— ——— (Levantándose)
Tambien los comuneros de
Castilla
levantáronse en armas; ¡cuán-
to duelo
y cuánta sangre! ¡y para
qué!

Vic———— Sorolla,
esa guerra sagrada que em-
prendieron
sin término la vemos to-
davía

Ayuntamiento de Madrid

¿Quién será el vencedor?
¡sábelo el cielo!

Sor– Cárlos primero, de la tierra toda
andar pretende conquistar el cetro;
el que sueña con tales ambiciones
y concibe tan grandes pensamientos,
¿Podeis imaginaros que vacile
ante las vallas que le alzan te el pueblo?

Vic– El torrente que brama

Ayuntamiento de Madrid

impetuoso
por seco tronco de podrido
cedro
le vemos detenerse en su car-
rera - - - - - -

Sor- Para luego seguir aun más
soberbio.

Vic- En fin, Guillen, no intentes
disuadirnos

1ª Ag- Nuestra empresa es muy san-
ta.

Sor- - - - - - - - Yo no quiero
que consintais impunes los
delitos:
¡antes morir, que merecer

Ayuntamiento de Madrid

desprecio;!
lo que ambiciona el alma
conmovida
escuchando las quejas de mi
pueblo,
es la noble templanza del
que justo
defiende con justicia sus de-
rechos.

Vic- Ya lo he dicho, la junta
que de tres
de nosotros, sin falta elegi-
remos
esta noche, será la que nos
guie,

Ayuntamiento de Madrid

jurestándola obediencia en ju-
ramento.

(Dos ó tres de los agermanados toman las capas poniéndoselas)

2º ag- Si vienes, ya lo sabes, de-
la junta
serás - - - - - - - - - - - -

Sor- - - - Pues bien, allá ve-
remos - - - - - - - - - - -

(Se dirigen á la puerta de la izquierda)

3er ag- (Despidiéndose de

Ayuntamiento de Madrid

(Guillen, le dá la mano)

La patria te reclama

1º Ag- (despidiendose)

.....El pueblo gime

Sor- Tal vez acudiré .....

Vic- (Despidiendose)

.....Guárdete el cielo

Sor- Y á vosotros tambien

(á todos)

(Se van todos, menos Sorolla. Se van por la izquierda)

Escena 2ª

Ayuntamiento de Madrid

Sorolla y luego Andrea

Sor – ¡Hermosa raza
de los altivos é indomables
pueblos
que supieron morir entre
las llamas
que no sufrir desconocidos
dueños,
¡Oy! Si la historia rela
tase un dia
con lenguaje imparcial sus
grandes hechos
acaso el mundo estremecido
viera

Ayuntamiento de Madrid

quien de virtudes le enseño
el egemplo!
¡Ignorados plebeyos de mi
patria!
ni ellos mismos, tal vez, se
conocieron,
y acaso rompan la fatal
cadena
que forjan los tiranos en sus
reinos.

(Se sienta quedando pensativo. Pausa. Sale Andrea por la derecha y por detrás de

Ayuntamiento de Madrid

{Guillen: le echa los brazos sorprendiendole.}

Jud— El verte pensativo me entristece
que nunca vive pensativa
el alma
cuando encuentra un cariño
no tan sincero
como te ofrezco yo.

Jor— (Con cariño)
¡Judrea, calla!
no imagines jamás que
el pensamiento
de un amor tan profundo

Ayuntamiento de Madrid

se olvidaba:
tú eres el puro aliento de
mi vida
el sublime ideal de mi es-
peranza
la inspiracion del noble sen-
timiento,
y de la buena accion, la
hermosa causa.
¿Cómo sin tí viviera un
un instante,
si eres la parte que em-
bellece el alma?

And— {Sentándose: con dulzura.}

Ayuntamiento de Madrid

Yo soy tu compañera, Gui-
llen mio,
la mision de mi ser, tu
bien me manda
si aqui, en tu hogar, con
el amor de esposa
la dulce paz, mi corazon
derrama,
es porque en ti las perfeccio-
nes veo
y espejo fiel de tus virtudes
santas
devuelvo los fulgores que
recibo.
Sor— Notas del cielo, vierten tus

Ayuntamiento de Madrid

palabras!

And- La belleza infinita de esos
cielos
tambien me la enseñaron
tus miradas.

Sor- ¡Ay! cuán pocos conocen
la ventura
que aqueste albergue sin
riquezas guarda,
cuán pocos viven sin pesar
ninguno
sin la necia y brutal des
confianza.

And- Viven tan mal porque
jamás quisieron

Ayuntamiento de Madrid

prestarle á la muger la
luz del alma
haciéndola partícipe del
mundo
que en la razon del hom-
bre se levanta,
adorno de su vida, vano
juego
de sus pasiones torpes y li-
viana
nosotras meditamos, sin
conciencia,
conocemos tan solo, la des-
gracia
somos dignas, no más

Ayuntamiento de Madrid

que por orgullo,
y amantes, porque amando
nos ensalzan,
siendo nuestra existencia des
valida,
ave sin canto, rosa sin fra_
gancia,
primavera sin sol, concha
sin perla,
diamante sin pulir, lum
bre sin llama,
Sor– No todas han nacido, An
drea mia,
con una inteligencia des
pejada.

Ayuntamiento de Madrid

And– No, Guillen, no, si el hom-
bre nuestro dueño,
como tú me hablas siempre,
las hablára,
ni en vanidad alarde vivirían
ni tan llenas se vieran de ignorancia.
Hay en el fondo de la vida nuestra
un germen de virtudes sacrosantas
que solo espera cariñosa mano
para crecer como fecunda planta.
Sor– Y tú, de esos vergeles de la tierra
eres la más hermosa y más
gallarda,
que contigo regosa el alma mia
cuando el humano batallar

Ayuntamiento de Madrid

le causa . . . . . .

En tono de reproche cariñoso

No me escuchas, Andrea, ¡pensativa!
¡y por estarlo yo, me reprochabas!

And— Sí, pensativa estoy; hace
algun tiempo
que noto en Asail, tristeza
tanta
y tan profunda distraccion,
que temo
nos suceda con él, cualquier
desgracia,

Ayuntamiento de Madrid

y sin saber porqué, pienso que
un dia
pague muy mal á quien tan
bien le trata.

Sor- Tú, que sabes rendir los albedrios,
procura merecer su confianza
y conociendo el mal, con fácil
medio
le podremos curar

Ind- La empresa es ardua,
porque es muy reservado; mas
no importa,
aquesta noche le hablaré sin falta.

Sor- Hablalé, si, tu pax antes que todo

Ind- Otro motivo consiguió turbarla.

Ayuntamiento de Madrid

¿Serás al fin agermanado?
a veces
cuando medito a solas en
la causa
que mueve á los pecheros de
Valencia
contra esos nobles de orgullo-
sa vara
siento en mi corazon algo
que grita
pidiendo se castiguen sus infa
mias.

con creciente indig-
nacion

y á veces, sin pesar, busco en

Ayuntamiento de Madrid

mi diestra
la ferrea cruz de la bruñida
espada.

Isor- ——— (Con cariño)

Siempre enérgica fuiste y valerosa
encontrarte guerrera, no me estraña

Aud- ¡Guerra!.... no te burles, Guillermo,
el varonil arranque de mi alma,
pensando en tí, veloz desaparece
cual la marchita flor que el
viento arranca.

Isor- ¡Misterioso es por cierto tu destino!

Aud- Tímida soy cuando el amor
me llama

Ayuntamiento de Madrid

y como eres tu solo, el amor
mio.....

Sor- De modo.

And- Que por tí.

Sor- ——— (Interrumpiéndola) And

Por mí, la pátria
nada importa que muera
en torpe yugo.

And- ¿Qué puede hacer Andrea
por salvarla?

Sor- Tú nada, pero yo, ¡quién Sor
sabe! ¡mucho!...

And- ¿Y tu vida Guillen?

Sor ¡Mi vida! ¡calla!
Si este aliento vital que nos

Ayuntamiento de Madrid

conmueve,
por algo, en las edades se contára
¿quien la historia del mundo
escribiria?

Aud.– ¡No razones así, porque me
espantas
¡mas grande que la historia
de la tierra
es la vida de un ave ó de una
planta!

Gor.– ---- (Con reposada entonacion)
Quizás con tu ternura femenina
la profunda razon se muestra
clara,
pero el orgullo inmenso de los hombres

Ayuntamiento de Madrid

ó una ley invencible que lo
manda,
hacen mirar la vida de
los séres
cual vano polvo, que la
tierra guarda.

(Con resolucion)

Además, piensa bien Andrea
mia
en lo mucho que sufre nues
tra raza
y en el último altar de tu
conciencia
verás que la justicia se
levanta,

Ayuntamiento de Madrid

pronta á llevar cien mártires 22
al cielo,
si con su sangre, los demás
se salvan.

And- ---- (Con tristeza)
¡Guillen! ¡Guillen! ¡serás agerma-
nado!

Sor- Pocos momentos hace, vacilaba,
y acaso en egoismo pernicioso
hubiera desoido á la desgracia
si no te hubiera visto, muger debil,
por santa indignacion trasfigurada

And- ¿Es decir que yo soy quien te
decide?
¡~~Mal hora, no, bendito ese momento~~
En mal hora escuchaste mi palabra

Ayuntamiento de Madrid

Soro - En mal hora, Benedito ese momento
en que la esposa amante &
~~ilustrada~~ y elevada
deja escapar del alma conmo-
vida
algun destello del fulgor que
guarda.

Tud - No siento, no, que á la her-
mandad te unas,
siento, el peligro atroz que
te amenaza

Sor - ¿Peligro? no lo temo: es-
cucha, Tudrea,
la caridad me recogió en
mi infancia
y cual hijo, mis padres como-

Ayuntamiento de Madrid

cidos
árida y triste florecio mi alma,
De un mercader de Játiva criado,
mi humildad, mi trabajo y mi
constancia
lograron conseguir del rico dueño
que parte de su herencia me
legara
-tud- Y con ella su nombre, nombre
honrado,
Sor- Que he sabido guardar, libre
de mancha
y que vengo siempre, con sigilo
Caso que se mujiese tal demanda,
y cuantos me conocen dan

Ayuntamiento de Madrid

por cierto
que descendiente soy de aque-
lla casa.
Avido de saber, con ansia
loca
y aliento juvenil que me em-
briagaba
gastéme la mitad de mi
fortuna
á cambio de la ciencia que
me daban.
And- Y volviste al oficio que te
nias
cuando en humilde condi-
cion te hallabas;

Ayuntamiento de Madrid

Cor- Volví a mi oficio apresionan-
do el fuego
que el pensamiento andaz
atesoraba,
como se engarza la valiosa joya,
cuando largo camino nos
aguarda.
Luchando desde niño por la vida,
mi corazon templóse en la desgracia
y esos peligros que al humano
cercan
ni hacen menguar mi fé, ni
me acobardan

And- (Con desprecio)
Es cierto, sí; para quien tanto vale

Ayuntamiento de Madrid

y la ambicion de lo vul-
gar traspasa
¿que puedo yo valer?
Sor- - - - - (Levantándose)
¡Por Dios Andrea!
¿que así te ofusque la pa-
sion, ¡ingrata!
¿que yo soy ambicioso y tu
no vales-,
no pensaste sin duda en
tus palabras.
Cuando al rudo vaiven de
las pasiones
en la muger de lo ideal so-
ñaba,

Ayuntamiento de Madrid

te alzaste en mi camino revestida
con la belleza espléndida del alma.
Huérfana, pobre, sin amparo alguno
tu hermosa frente se rindió ante
el ara

And- - - - (Levantándose)
Con santo amor cambiando en
tu regazo
la virginal corona que ostentaba.

Sor- Siete años de pasion inalte-
rable
como prueba de amor aun
no te bastan?

And- ¡Guillen, perdonamé; te quiero
tanto!

Ayuntamiento de Madrid

¡es para mi, tu vida tan
preciada,
que ante la sombra de mor-
tal peligro
todo mi sér estremecido cam-
bia....!

Sor- Y por ese temor que te enlo-
quece
¿es justo que ambicioso me
llamáras?

And- - - (Con ternura)
¡Perdon Guillen!

Sor- Has visto, por ventura,
en nuestro hogar la perni-
ciosa holganza,

Ayuntamiento de Madrid

el maldecido aliento de la
envidia,
de la avaricia hipócrita la más
cara
ó del orgullo ruin, el necio alarde?...

Aud.- (Con tristeza)
Injusta he sido, sí, te doy pa
labra
de que jamás pronunciará mi
labio
lo que así te ha ofendido...

Sor- Es que no basta
que no vuelva ha esmerarlo,
Andrea mía,
puede callar la voz y hablar

Ayuntamiento de Madrid

el alma
y esas voces que vibran sin
oyentes
el sacro fuego del amor apa
gan
¡tengo en mucho ese amor, Sor
para que deje
crecer la sombra leve que Jud
lo empaña.
Jud- Pues bien, Guillen, con mi Sor
temor unida
guardo una horrible duda
que me espanta.
Esa pasion naciente que de Jud
nuestras Sor

Ayuntamiento de Madrid

por la más noble y justiciera causa

¿Será posible que arrancarte llegue el profundo cariño que me guardas?

Sor. ——— (Con dolorosa sorpresa)

¡Dudar!... ¡dudar de mí!...

Tud. —— (Confusa)

Tiemblo perderte

Sor. ¡Cuando de tí, mi corazon dudára, si antes que el pensamiento lo dijera desmentido estaría por el alma...!

Tud. ¡¡Guillen!!

Sor. ——— (En tono de reproche)

Ayuntamiento de Madrid

¡Muger al fin!

And- — — (Con enérgica resolucion)

¡No por mi nombre!
Si cual muger, que amante se acobarda
dejéme arrebatar de necias dudas,
cual espíritu libre á quien abrasa
el fulgor de una viva inteligencia
digna me quiero hacer de tu alabanza.
Tu deber, es hacerte agerma-

Ayuntamiento de Madrid

nado,
tu deber es luchar, cuando te
llama
al combate la voz de tus hermanos;
luchar con las banderas de tu raza
hasta que el pueblo, que oprimi-
do llora
castigue á los que infames le
maltratan.

(Con creciente entonacion)

Tu deber es luchar, sin que á
tu paso
se opongan ruis razones ni mis
lagrimas

Ayuntamiento de Madrid

que nunca viose al canda-
loso rio
por debil roca detener su
marcha,
¡Aqueste es tu deber, y aun
que me pese
así mi corazon á solas ha-
bla....!
Sor- ——— (Con entusiasmo)
Y así tambien mi corazon
te quiere;!
un pueblo entero sus lamen-
tos lanza
pidiendo al trono hispano
los derechos

Ayuntamiento de Madrid

que una nobleza estúpida le
arranca.
¡Justicia á nuestros padres mal-
tratados!
¡Justicia á nuestra esposa vió-
lada
y al infante que huérfano en
su cuna
sin nombre alguno se verá mañana
¡Justicia! por do quier grita el
pueblero
y este clamor, que inmenso se-
levanta
no es bien, Andrea, que en
mi hogar resuene

Ayuntamiento de Madrid

sin que responda conmovida el alma,
que si la paz y el bienestar gozamos,
mas el deber á combatir nos llama
pues solamente el corazon viciado
tranquilo mira las agenas lágrimas.
Hoy mismo me uniré á la Germania.

And.— ¡Noble es tu inspiracion, grande la causa!
¡Quiera el cielo premiarte

Ayuntamiento de Madrid

cual mereces!

Sor- Libre mi pecho de ambicion
bastarda.
Si consigo arrancar de mis
hermanos
el espíritu ruin de la venganza
y elevo sus dormidos pensa-
mientos
á la region, donde la mano santa
escribe los destinos de la tierra;
si lográse quitar sus esperanzas
hácia el eterno sol de la Justicia
y que le vieran sin opacas man-
chas,
cumplidos estarian mis deseos,

Ayuntamiento de Madrid

cumplida la ambición que
lleva el alma.

(Recoge su capa y
se la pone)

Jud- ——— (Al verle dispuesto
á marchar)

¿Te marchas yá?

Sor- La junta, que esta noche
en casa de Lorenzo se pre
pára
es para dar definitiva forma
á la gran rebelion

Jud- ——— (Con viveza)
Pues no hagas falta.
Vete, Guillen, mientras mi

Ayuntamiento de Madrid

amor constante
por ti, queda rogando en tu
morada.

Sor- - - - [Antes de salir por la izquierda]

Adios, Andrea,

And- Adios,

Sor- - - - [Deteniendose un momento]

¿De aquellas dudas?

And- - - - - [Vivamente]

Solo tengo el pesar de recordarlas:
ve á cumplir tu deber.

Sor- Sí, mal me obliga
la pobre mia de mi triste

Ayuntamiento de Madrid

infancia.

(Se vá)

Escena 3ª

Andrea, sola.

¡Vete a cumplir con gene-
roso alarde
el pacto fraternal que nos
impuso
la ley de la razon, no lle-
gues tarde
á conquistar las glorias
conque adornan los pueblos

Ayuntamiento de Madrid

sus historias!
¡Ay! corazon que lates teme-
roso
por la preciada vida
de tu adorado esposo,
como te siento de dolor hen-
chido
buscando en los abismos de la
duda
algo que preste apoyo á tu quejido:
no dudes, no vaciles, no te azo-
res,
harte digno del alma que te
guia,
templa el fuego que brota de

Ayuntamiento de Madrid

tus venas
y allá en el fondo de tu
tristes penas
con el suave fulgor de la
alegria
junta las glorias que á los
heroes siguen,
cuando los heroes la mal-
dad persiguen.

Escena 4ª

Andrea. Asaíl en traje
árabe pero no muy original.

Ayuntamiento de Madrid

Asa- ——— (Aparte)
(Sola está ya)
Aud- (Asail)
Asa- ——— (Alto)
¿No te retiras;!?
dijo Guillen que tardará algun tiempo ¡
(Acercandose al balcon)
¡La noche ya ha cerrado y está fria;
¿te vás á recoger ó encender fuego?
Aud- ——— (Con intencion)
¡Mucha prisa te corre que en reposo
vaya á esperar á nuestro amado

Ayuntamiento de Madrid

dueño

Asa- (Ella se hace mi igual por-
que no quiere
rebajarme.)

Aud- ——— (Con cariño.)
¿Que veras?

Asa- Yo no veo

Aud- ——— (Sentándose.)
Vén, Asail, aquí, mas a
mi lado

(Asail se acerca
quedando enmedio
de escena.)

¿Guardas de tu niñez al-
gun recuerdo?

Ayuntamiento de Madrid

Asa- —— [Aparte y confuso]
(Que pregunta!...)
And- Responde
Asa- Los que guardo
que pueden importarte...
And- Tengo empeño
en conocer la historia de tu vida
(Algo sabré si logro enternecerlo)
Asa (poco me importa ya que la
conozca)
(Alto)
la historia de mi vida; cuan
to tiempo
que la memoria solo me la
cuenta

Ayuntamiento de Madrid

y la esmelia no más, el pensamiento!

[Como si hablara solo

Aquella noche fria y tenebrosa
tan lóbrega como esta aquel infierno
de gritos y de llamas que creaba
el hermoso ajuar de mis abuelos,
jamás podrá borrarse de mi alma

Aud- ¿Algun combate?

Ayuntamiento de Madrid

[Sigue ensimismado]

¡Todos perecieron!

[Pausa y transición al tono de relato]

En los fértiles llanos de Valencia
de árabes razas y sin feudales dueños
una pequeña aldea se veía
blanca paloma entre frondoso huerto.
De mi madre y hermano único apoyo
y por mi estirpe real, pues sangre tengo
de los Abderramanes, por los unos

criado fuí, con especial esmero:
doce años á lo menos contaría
y al maternal hogar apenas
vuelto
cuando una noche en que
el augur cantaba,
de espanto nos llenó bárbaro
estruendo.

[Con viveza]

De condales Señores, vil cuadrilla
seguida de jayanes y escuderos
como feroces tigres de la
Nubia
en torno de nosotros se esparr-

Ayuntamiento de Madrid

cieron
De la torpe rapiña aconsejados,
dando reposo apenas al acero
tendidos en sus ágiles corceles,
en sus pupilas irradiando el fuego
y ebrios por el placer que imaginaban
nuestras hermosas compañeras viendo
entre llamas y sangre revolvían
las blancas plumas de sus ricos yelmos.
Aud— Envidiosos tal vez de que gozárais
los mas feraces campos de estos

Ayuntamiento de Madrid

reunos.

Asa - - - [Sigue relatando con encono]

Así los ví, como legion
furiosa
del tranquilo dormir aun
no despierto
y así los ví, llevandose á mi
madre
cuyos gritos de horror me
estremecieron.

[Con viveza]

Seguí tras ella vacilante
el paso,
ronca la voz en fuerza de

Ayuntamiento de Madrid

lamentos,
el corazon henchido de soberbia
y en pos de mí, mi hermano, me
quemelo
que sin hablar mas que contadas
frases
lloraba el probre con agudo acento
hiriéndose con brasas y guijarros,
sus tiernas plantas, su desnudo
cuerpo.

[Procure el actor, que
esta última parte
de su relato sea bien
entendida del público.

[Pausa]

Ayuntamiento de Madrid

Trasmision de tono

Clavado este puñal hasta
su puño

Señalando el puñal, que llevará en el medio

roto el vestido, su cabello suelto,
encontréme á mi madre, en
sus ojos
con vidrioso mirar, me volvieron ....
¡Vengame! dijo, con mortal congoja
guardate este puñal, busca

Ayuntamiento de Madrid

á su dueño

y vengame, que muero deshonrada

¡adios hijo! ¡tu hermano!....

esto dijeron

aquellos labios para siempre frios,

aquellos ojos para siempre muertos

Ana- ——— (Con horror)

Jesús que horror, que horror!

Ana-¡De su agonia

fijo en el corazon llevo el recuer

do!

[Transicion del dolor
á la tranquilidad triste]

Los tenues rayos de la blanca

aurora

Ayuntamiento de Madrid

cuando vine á servir á
tu morada

Aud— — — [Levantándose]
Y en el espacio de tan lar-
go tiempo
mas tres años que vives
con nosotros
¿ No conseguiste disipar tu
empeño
de buscar al autor de tus des-
dichas ?
¡ Eres cristiano !

Asa— — — [Bruscamente]
Por mandato espreso
del rey de nuestra raza

Ayuntamiento de Madrid

And (¡Desdichado!)
A nuestro amparo fraternal viviendo
y sin mas sujecion que la que impone
El honrado trabajo del pechero,
pasas los dias en mortal tristeza
con sombrio ademan, con torvo ceño
sin que el cariño que de quien te cerca
logre borrar tan pertinaz recuerdo.
Isa — — — [Con ímpetu]
¡Borrar esas memorias! mas valdria

Ayuntamiento de Madrid

que pidieras al sol, matar su fuego,
á los mares, mostrarte sus arcanos
ó contar sus estrellas á los cielos...!

Saca el puñal enseñandole á Andrea la empuñadura

Mira este pomo, vés,

And— — — Le toma observándole.

Borrosa cifra.

Asa— Vago contorno de blason añejo,

Ayuntamiento de Madrid

un lema, mas borroso todavía
y una doble corona, vés.

Aud— — — (Observando con atención)

Lo veo

Asa— Esas, que apenas son visi-
bles armas
cual sola prueba del delito tengo,
mientras el alma aliente y
yo las vea
con ciega saña seguiré mi empeño
¡Venganza! esta palabra que
estremece
á quien nunca la oyó por lar-
go tiempo

Ayuntamiento de Madrid

es para mí de armónico
sonido
el presente mejor
And- ——— [Devolviendo el puñal]
Con este sello
piensas hallar un dia al
asesino?
Asa- Descubrirle no ha mucho
me ofrecieron
exijiendo de mí ....
And- — — [Con viveza]
¿Que és lo que exijen?
Asa- ------ [Confuso]
Riquezas

Ayuntamiento de Madrid

And— ——— [Tranquilizándose.]

¡Ah!

Asa— ——— [Confuso pero vivamente.]

Ya ves que no las tengo.

And— Que á Sorella le esperes vigilante
(muy difícil será buscar remedio)
y no olvides jamás que la venganza
es víbora que muerde en nuestro pecho.

[Se vá por la derecha]

Escena 5.ª

Ayuntamiento de Madrid

Asail, solo.

¡Y la habré de entregar!
¡sí! ¿que me importa
si á la razon enemiga
que aborrezco
pertenece? ¿Y que puedo
reprocharme
por entregarla á quien la
adora ciego?
¿Su deshonra? mi madre
mas valia
y murió deshonrada... Va-
mos presto,
¿vacilaré con mugeril fla-

Ayuntamiento de Madrid

quiza
cuando se que me espera como
premio
el nombre aborrecido del infame
que este puñal, dejóme cual re
cuerdo
cuando esta Cabanillas pronto
á darme
noticia exacta del fatal secreto.

[Abriendo el balcon]

La noche oscura, el sitio soli
tario,
solo se oye vibrar agudo el cierzo

[Pausa. Se acerca á
la puerta de la dere

[Lia escuchando.]

Y Andrea... su aposento
está lejano

[Pausa. Se asoma
al balcon y silva
un poco.]

hagamos la señal y espe
rar luego

[Pausa. Echan una
escala de la parte
de afuera del bal
con, Asael, dentro
de escena]

Escala. 8ª

Una escala; impacientes
vigilaban.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 6.ª

Asail. y D. Luis ~~de~~ Cavanillas

Fa.º D.

D. Luis - - - [Saltando por la barandilla del balcon]

Gracias al diablo que logré mi empeño

[A Asail.]

¿Y Sorella?

Asa - Está ausente por gran rato

D. Luis - - - [Avanzando á escena: le sigue Asail.]

¿Me la entregas al fin?

Ayuntamiento de Madrid

Isa- Si, te la entrego
pero sabes muy bien las
condiciones
D. Luis - - - [Con tono algo burlon.]
Que te diga de quien és,
aquel sello.
Isa- Hijo de estirpe noble, es-
clarecida
Gobernador del Valenciano
reino
es facil que conozcas los em-
blemas
de aquellos que disfrutan
privilegios

Ayuntamiento de Madrid

y segun me dijiste no hace
mucho
al ver este, pensaste conocerlo

[Mirando el puñal con ligero ademan.]

D. Luis - - - [Aparte y con cinismo]
(No es mucho, por mi nombre, adivinara
si de la cifra y el puñal, soy dueño)

Isa - - - [Al oirle murmurar receloso.]
¿Te arrepientes acaso de lo dicho?

D. Luis - - - [Con desparo.]

Ayuntamiento de Madrid

Jamás de mis palabras
me arrepiento,
te dije que si á Andrea
me entregabas,
y si además guardabas el
secreto
de aquesto desatino, te ofrecia
satisfaccion cumplida á tus
deseos,
y que, antes de morir, vengarias
al que mató á tu madre y
á tu pueblo

[Aparte y con gran cinismo.]

Ayuntamiento de Madrid

(Antes de morir, sí, que allá
en la almena
con un dogal en torno de tu
cuello
yo mismo té hablaré de aquella noche)

Isa — — [Durante este aparte se acerca á escuchar á la puerta derecha, receloso.]

Y si despues que impune te la entrego
no cumples tu palabra?

D. Luis — — [Tranquilamente]
Facilmente

Ayuntamiento de Madrid

puedes calmar tan ignorante miedo.
Valencia está agitada é intranquila
se vé que hierve en sus entrañas fuego
y que solo una chispa bastaria
para hacerla brotar en torno nuestro.
Si vés que el tiempo marcha y yo no cumplo
como debe cumplir un caballero,
dí á los plebeyos que á la

Ayuntamiento de Madrid

char se aprestan,
lo que ellos miran cual delito horrendo
y diles que soy yo quien le comete
y mi muerte es segura
Asa — Cierto, cierto:
pero yo al delatarte me descubro
Don Luis — — (Con violencia)
por Cristo que me estraña tu recelo
y me falta paciencia.
Asa — — — (Amenazante)
Con despacio
que aun puedo descubrirte...!

Ayuntamiento de Madrid

D. Luis – ——— (Secamente)

No seas necio,
¿no me has dicho que pien-
sas sorprenderle
fingiéndole á Guillen profun-
do sueño,
y así burlar del todo sus
sospechas?
¿pues á que ese temor que
yo no tengo?

Ana – ——— (Con decision)

Tienes razon, ni duda, ni
vacilo
¿cumplirás mi demanda?

D. Luis – Lo prometo

Ayuntamiento de Madrid

Asa – Pues bien, atiende, porque
yo quisiera
no presenciar tu robo

D. Luis – – – [Con enfado]
Vamos presto.

Asa – [Viendo la accion
á la palabra y de
lanto de la puerta
de la derecha]

Sigues aquel estrecho pasadizo,
hay una puerta al fin sin de-
salerto la abres, y sigues; en
la estancia misma
otra hallarás, que indica el
aposento

Ayuntamiento de Madrid

donde descansa Andrea;
con sigilo
puedes llegar junto á su
mismo lecho,
tiene luz; con las ropas la
amordazas,
la conduces aquí

D. Luis — Al ver que sí va Asail

Prosigue.

Asa — — — Despues de pensar un instante

Luego
si tienes gente abajo,

D. Luis — Tengo gente.

Ayuntamiento de Madrid

Asa — Sugetando la escala puños
recios
presto podeis hallaros en la calle.

D. Luis — ... [Con estrañeza]
¿porque no por la puerta?

Asa — — [Vivamente]
No, no quiero
que haya de mi ni la menor
sospecha
y marchar por allí, fuera in-
discreto,
además, la calleja es solitaria,
ni una luz, ni una casa
enfrente ...

D. Luis — [De mala gana]

Ayuntamiento de Madrid

Bueno
se hará como tu quieras,
Asa – La muralla
que és el peligro que tan
solo tengo
está algo lejos y además la
noche
también nos favorece
D. Luis – — [Con desenvoltura]
Pues a ello
Ya sabes donde tienes que
buscarme
Asa – Ya lo sé,
D. Luis – Además, lo que tu dueño
haga y te diga, te encargo

Ayuntamiento de Madrid

me lo cuentes
pues me importa saber sus
pensamientos;
es un plebeyo audaz, y algo ilus-
trado
y es prudente no estorbe mu-
cho tiempo

Isa- Con que tú, por allí...

D. Luis- --- [Con intencion]
Que el diablo quiera
con sueño pertinaz, rendir
tu cuerpo.

[Antes de salir
por la derecha]

(Mia por fin! ¡un sueño me

Ayuntamiento de Madrid

parece!)

(Se vá)

Campo á 11.

Escena 7ª

Asail, solo; luego Cabanillas y ~~Andrea~~: luego Sorolla. Voces ~~desde~~ fuera.

~~Asa~~ — (Escuchando un relox que dá las 11.)

Las once ya; no se por que recelo
que pudiera volver; ¡Oh!

Ayuntamiento de Madrid

si supiese
que yo mismo!... yo nó,
desde hace tiempo
que Don Luis Cabanillas
me brindaba
con su poder, si su pasion
oyendo
le prestaba el apoyo necesario...
vino luego á la mente el
pensamiento
de contarle mi historia, vio
este pomo,
pensó reconocerle apenas verlo...
lo demás, la venganza me
lo dijo

Ayuntamiento de Madrid

¡tal vez así lo quiso el mismo cielo!

Une la accion á la palabra y escucha

Oscuro. apagaré la luz ... rumor de lucha...

Rumor: Y: ya se acercan... huyamos, tengo miedo. (m

1. Y: D. Luis — — ... Con Andrea embrazos, luchando por apagar sus gritos

¡Ira de Dios!

And — — — Con voz apagada

Ayuntamiento de Madrid

¡Socorro! ¡protegedme!...

D. Luis — [Llega al balcon llamando.]

¡Ha de mi gente!

Voz — ¡aquí!

[Fuera.]

D. Luis — [Bajo y vivo.]

La escala presto.

Voz — [Dentro lejana.]

¡Alerta!

Voz — [Mas lejos.]

¡Alerta!

D. Luis — [Con ira y saltando la baranda.]

¡Maldicion!

Ayuntamiento de Madrid

Andr — — [Con voz ahogada]

¡Socorro!

Golpes: 1.º D.º

[Se oyen golpes hácia la izquierda del espectador.]

D. Luis — — [Bajando ya]

Esos golpes

voz: 1.º D.º ~~Sor~~ — — [Dentro.]

¡Abrid!

D. Luis — — [Desapareciendo con Andrea.]

Nos sobra tiempo.

And — — [Dentro y lejos.]

¡Favor!

V.º Voz — [Lejana.]

Ayuntamiento de Madrid

¡Alerta!

Cor. 1.º Sor. — — [Dentro y recio.]

¡Andrea, pronto! abridme!

Asa — — — [Dentro.]

Allá voy! . . . —

Sor. [Vivo y recio.]

¡Asail! abre

Asa — — — [Dentro.]

¡No acierto!

1.º D. Sor. — — [Entra en escena precipitadamente parándose de pronto al hallarse á oscuras.]

Por fin, ¡Andrea!; sombra maldecida!

Ayuntamiento de Madrid

(Gritando)

¡Pronto, Asail, aquí, luz, que no veo!!!

1ª D.ª

Claro.

Entra Asail con una luz, quedando cerca de la puerta por donde entró: izquierda.

Sor — — —

(Se dirige rápidamente al balcon)

Una escala ¡y Andrea, miserable!

Le coge una mano á Asail, sa endiéndosela con

Ayuntamiento de Madrid

[fuerza]

y Andrea?

Asa— [Turbado, pero con energía]

¡Yo que sé!

(¡De espanto tiemblo!)

[Sorolla se va vivamente por la derecha]

(Un minuto no mas y nos descubre)

[Deja la lámpara sobre la mesa y se asoma al balcon un breve instante.]

Ayuntamiento de Madrid

(Ya están en salvo, sí,)

1.º 7.º ~~Sgt~~ — [Dentro, con desesperacion]

¡Destino horrendo!
¡me la han robado!
¡Andrea de mi vida

[Entra en escena]

yo te sabré encontrar, ¡justicia, pueblo!

[Se vá precipitadamente por la izquierda, sin hacer caso de Asail que queda en medio de la escena]

Ayuntamiento de Madrid

con espresion de terror. Cae el telon.

Fin del acto 3º.

Ayuntamiento de Madrid

1200023402

Ayuntamiento de Madrid

2.º Apte Ruiz.

Tribunales de venganzas.

Tea 1-207-14

Acto 2º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto segundo

Decoracion

Salon gótico; á la derecha del espectador dos puertas con tapices; á la izquierda otras dos; en el fondo, á la izquierda un balcon; á la derecha una puerta secreta con llave, puerta que ha de estár practicable; muebles en la época, pero escasos; mesa y sitial á la izquierda

Ayuntamiento de Madrid

bien cerca de la prime
ra puerta; un trofeo con
armas, entre el balcon y
la puerta secreta, es de
cir, enfrente del apunta-
dor; recado de escribir
y una caja con sello so-
bre la mesa; al empe
zar el acto comienza
la noche; lámpara en-
cendida sobre la mesa.

Escena 5.ª

Page y soldado aventurero

Ayuntamiento de Madrid

Pag- Te has enterado bien?...
Sol- Ni un punto
se me olvidó de nada;
al primer toque
de la queda, las puertas
del palacio
cerradas han de estar y algunos hombres
con santo y seña quedarán dispuestos
para cumplir de tu Señor las órdenes:
la consigna és, que á nadie se permita
ni entrar ni salir,

Ayuntamiento de Madrid

Pag- Muy bien
Sold- Entonces

[dejándose á marchar.]

de aquí hasta que comience nuestra guardia
me voy, porque se acerca ya la noche
y tengo que entenderme con los bravos
que me habrán de seguir

Pag- No los informes
de quien los toma á su servicio, entiendes!
que no lo sepan

Ayuntamiento de Madrid

Sol- ¡Bah! ya me conocen
y no preguntan nunca
quien los manda
con tal de que los paguen
á priori

Pag- Pues la bolsa la llevas bien
repleta

Sol- [Tocándose el bolsillo del jubon.]
Como que apénas cierran
sus cordones

Pag- Pues anda y vuelve pronto con tu gente,
que si viniese el amo...

Sol- No te azores

Ayuntamiento de Madrid

aunque está en un extre-
mo este palacio
la ciudad no es muy gran
de, en dos tirones
la puedo recorrer y alcan
to de hora
verás en el zaguan la gen-
te noble.

Pag- Y me alegro, que solo en
esta casa
por lo menos haré cin-
co ó seis noches
tengo afán de quitar un
trago anejo
y perder ó ganar, unos do-

Ayuntamiento de Madrid

blones.....

[Viendo que no se va.]

¿Que detiene al audaz aventurero?

Sol Llamaré cuando vuelva con mis hombres?

Pag [Con vivera.]

No hagas tal, que la puerta no la cierro
en tanto que no dán las oraciones,
y como está entornada, con que empujes
te bastara, y así no se dan

Ayuntamiento de Madrid

golpes.

Sol- Pues quédate con Dios

Pag- Que Dios te lleve

Sol- ——— [Haciendo con los dedos un movimiento alusivo a dinero.]

¿Tienes mucho?

Pag- [Con mal modo] No sé, diablo de hombre.

[El soldado se va por la puerta de la izquierda 2.º término.]

Ayuntamiento de Madrid

Escena 2ª

Page, solo, luego Cavanillas.

Pag— Que capricho del amo,
poner guardia
y de esta gente; ¡Bah! si los
Señores
á veces imaginan muy cosas.
(Se acerca al balcon)
Y no debe tardar, que al
ser de noche
viene... ¡Pobre muger!; siem-
pre llorando!
(Acercandose á la)

Ayuntamiento de Madrid

puerta de la izquierda, primer término y mirando por la cerradura.

y encerrada ¡que poco se conoce
que la quiere D. Luis!
en fin, me pagà
y otra cosa no tengo que
me importe

Pag— — —

2ª D.ª

Viendo entrar á D. Luis por la segunda puerta de la izquierda;

Ayuntamiento de Madrid

[trae un rollo de pergamino.]

(Ya está D. Luis aquí)

Que Dios v. guarde

D. Luis — Hubo en la casa novedad alguna?

[Le dá la capa al paje que la pone sobre un sitial de la derecha]

Pag — Novedad, no Señor, pero esta tarde vino Peralta

D. Luis — — [Se sienta]

Y que?

Ayuntamiento de Madrid

Pag- Que bien

D. Luis- Ninguna dificultad ha puesto a su mandato?

Durante el diálogo D. Luis sentado junto á la mesa, saca de la caja el sello y sella el pergamino, dejándole otra vez arrollado pero sin atar: en seguida guarda cuidadosamente y demás

Ayuntamiento de Madrid

procurando se entere el público.

Pag- Obedientes tendréis su escogidas

D. Luis- ¿Cuando vendrán?

Pag- Pasando breve rato

D. Luis- Que evites las disputas y los ruidos
y no encienda la luz de la portada
porque sabes muy bien que me conviene
que esta casa parezca inhabitada;
¿te enteras?

Pag- Si Señor (que fresco viene)

Ayuntamiento de Madrid

¿Que ordenais más?

D. Luis – Que si Asail llegase
le hagas entrar al punto;
que conozca el santo y seña

Pag – Bien

D. Luis – Que libre pase
y que nadie al pasar le
reconozca.

Saca de la escar-
cela varias lla
ves que coloca
sobre la mesa.
El page hace un
movimiento para
marchar, pero

Ayuntamiento de Madrid

se detiene ante un ademán de D. Luis

Atiende

Pag— (Deteniéndose)

¡Que quereis!

D. Luis— Que por la puerta
no le de entrar ni salir en
adelante,
otra mejor umbral y más cu-
bierta,
aunque conduce á sitio más
distante
y por allí saldré, más te
lo digo
porque no hagas asombro

Ayuntamiento de Madrid

é indiscreto
llegues á hablar con otro
que contigo.
Tu cabeza responde del
secreto.

Pag- Yo, Señor, no hablaré

D. Luis- -- [Se levanta y le dá un bolsillo.]

¡Vete y cuidado!
para que juegues esta
noche, toma

Pag- -- [Toma el bolsillo con viveza.]

Y me quereis poner me-
jor candado.

Ayuntamiento de Madrid

Ante esto, lo demás, es todo brom

Se vá por la 2ª puerta de la izquierda.

Escena 3ª

D. Luis, y luego Andrea en el mismo trage que el del primer acto, pero más desordenado.

D. Luis — Toma una de las llaves que dejó sobre la mesa,

Ayuntamiento de Madrid

se acerca á la puerta secreta y prueba á cerrarla y abrirla. Viendo que se hace sin dificultad, deja la llave en la cerradura; la acción unida á la palabra.

Veamos; bien; la llave está corriente y aunque estrecho, es seguro el pasadizo. Tener este recurso, es conveniente

Ayuntamiento de Madrid

que no es bueno pecar de olvidadizo
en una situacion cual la presente.

(Se adelanta á escena.)

Haber si nuestra hermosa prisionera
mas humana á la voz de mis amores
quiere cambiar la suerte que la espera,
y olvidando sus débiles furores
la razon y mi gusto, considera.

(Se acerca á la puerta de la izquierda)

Ayuntamiento de Madrid

1ª y la abre con otra llave que toma de la mesa.

~~D. Luis~~ D. L.

D. Luis – Andrea, ven aquí tu enojo calma
que no es mi culpa tan fatal infierno
mi tienes tú tan vengativa el alma

And – [Entrando]
Que nuevo ultraje del infame espero.

D. Luis – Ya te pedí perdon; mi amor vehemente
embriagose al aliento de tu

Ayuntamiento de Madrid

vida
el hombre apasionado es im-
prudente,
si conozco la falta cometida
¿que más puedes pedir? vamos,
consiente.

[Intenta cogerla una mano.]

And— — — [Retirándose vivamente]

No me toques, que al roce de
tu mano
siento en mis venas circular
el frio
que sentimos al roce del
gusano

Ayuntamiento de Madrid

D. Luis— Pues bien, atenderás al
ruego mio
And— Ya te he dicho que nó
D. Luis— Valencia gime
bajo el poder de fratricida
guerra
entre sangre á tu pueblo
se le oprime
y la nacion mas grande
de la tierra
contempla en sus entrañas
la discordia
que desgasta sus fuerzas
colosales
y le roba los lauros de su

Ayuntamiento de Madrid

gloria:
Tú el remedio serás de tantos
males
vuelve a tu hogar, tranquila,
cariñosa
demuestrale a Guillen que
arrebatada
por un hombre del pueblo,
valerosa
conseguiste por fin ser respetada
y aquel ser infelíz, con noble
alarde
y arrepentido de su ruin intento
te dejó en libertad

Fin. Con insultante desden

Ayuntamiento de Madrid

¡Necio, y cobarde!:
cómplice, yo, de semejante
crimen!
para hacerme mentir, lle
gaste tarde!

D. Luis — Piensa bien que si cal-
mas sus furores
por la venganza solo ali-
mentados
cesarán en Valencia esos hor-
rores
de los que él apellida agor-
mados.
Piensa que al recobrar con
tus amores

Ayuntamiento de Madrid

esa paz venturosa del pechero,
él, que á todos los manda y
acaudilla
de rendicion los hablará primero,
y hallándose sin daño y sin
mancilla
su oficio olvidará de comunero

And. ——— (Con violenta entonacion.)

La primera palabra, el primer grito
que lance al contemplarle ante mis
ojos
será decirle: "- Nuestro hogar
maldito
ya no puede abrigar sinó
sonrojos

Ayuntamiento de Madrid

y la culpa infamente de un
delito:
ese fué el miserable que
ultrajada
a' tus brazos me vuelve, y en
su miedo
quiso hacerme decir que
respetada
fuí de su infame amor, Sorolla".

Luis Lucio.

And- ——— (Sin hacerle caso)

"Justicia a' esta muger tan
desgraciada!
Basta ya de mancilla y
sufrimiento!

Ayuntamiento de Madrid

El pueblo tu caudillo te ha
nombrado:
pues bien, dale valor, préstale
aliento
y que contemple el crímen
castigado
y aprenda á conocer su valimiento"-
Esto y no más dirèle, y sabe,
impio,
que pudiera mentirte y con engaño
lograr al fin la libertad que ansio;
pero tengo tan libre mi albedrío
que no quiero mentir ni aun
por tu daño!

Luis ——— (Con rencoroso acento.

Ayuntamiento de Madrid

¿Y si su vida en mi poder tuviera?

And- (Oh, virgen santa!)

Luis- (Su impresion la vende!)

And- Si fuese tal desdicha verdadera.

(Si no lo es y mi terror comprende,
Guillen peligra.)

Luis- ¿Y bien?

And- Ni aunque asi fuera.

(Con resolucion)

Luis- Ya cederá tan loco desvario
en la estrecha prision que te
preparo,
y si persistes en tu necio brio,
sin miramientos, sin ningun
reparo

Ayuntamiento de Madrid

esclava te verás del amor mio.

And- (Se pone delante de Luis con rápido movimiento y provocándole con la mirada.)

¿tus instintos groseros y livianos,
nido inmundo de antojos materiales
¿no arrastran la pasion por los eriales
de un desierto de huesos y gusanos?
Esta carne de mórvida blancura
estos cabellos como el fuego rojos,
esta forma, estos labios, estos ojos
¿no los consume al fin la sepultura?

Ayuntamiento de Madrid

¿Pues cómo, di, tu bárbaro egoismo
mi voluntad á tu placer rindiera?
El que vive en el fondo del abismo
nunca pudo medir la azul esfera.

Luis- Más que muger, pareces el ensueño
que engendran los terrores del demente;
reflexiona, infeliz, que soy tu dueño
y que me canso ya de ser clemente,
no vayas á lograr por necio empeño
y alar de mugeril que te atormente;
¿es tanto el ódio que logré causarte

Ayuntamiento de Madrid

que no puedas al menos dominarte? 17

And- ——— (Con vehemencia.)

Que si te ódio? Ay! si ver pudieras
bajo el rey de los altos luminares
la estension de la tierra y de
los mares
y ambas inmensidades reunieras
y en un punto tan solo las midieras,
á su lado poniendo el ódio mio
visible tu grandeza te seria:
porque es tan grande y tanto,
que confio
que á la tierra y al mar alcanzaria
quedándose de sobra en el vacio!!

Luis- ——— (Con ira.)

Ayuntamiento de Madrid

Tiembla, infelin, y escucha lo
postrero,
que mi indulgencia sin igual
te dice,
muy presto ese soberbio comunero
puesto á precio va á ser.

Ad.-(Ay, infelice!)

Luis-Y aunque cuenta con gente
decidida,
el oro, es la palanca que remueve
las pasiones más grandes de
la vida,
hambrienta guine en derredor
la plebe;
ya ves que su cabeza está perdida.

Ayuntamiento de Madrid

And- (Oh! Dios mio, qué horror!)

Luis- ——— Conociendo el terror de Andrea.

Piensa despacio
que la noche es prudente consegera,
y aqui en la soledad de este
palacio
tu soledad futura considera,
y que por más silencio y más reposo
puedan causarte decision más
tierna
hácia la suerte de tu pobre esposo
siguenme á otra prision aún más
interna
que templará tu espiritu animoso

Ayuntamiento de Madrid

ó la verás cual la morada eterna
donde tu cuerpo inútil y cansado
quedará de este mundo separado.

And.- (En tono suplicante.)

Oh! su vida! no! no! dame su vida!

D. Luis hace un movimiento para acercarse á Andrea, esta le rechaza pasando de la súplica á la indignacion más vehemente.

Cobarde corazon, alma menguada
que estás por el dolor estremecida...
Si no es posible, no, que exista nada

Luis.

And.

Ayuntamiento de Madrid

igual que el encontrarse envilecida
ante la clara luz de su mirada!
Vamos á esa prision pronto...

Luis. — Toma otra llave y
la lampara que está
sobre la mesa.

Enseguida.

Andr. Que el horror que me conmueve
el alma,
tú lo digiste bien, pide gran calma.

Pero antes de mis labios, por mi boca
escucha la sentencia de los celos,
y tiemble al fin tu sorda roca,
como tiemblan rompiéndose los hielos

Ayuntamiento de Madrid

cuando alguna centella los provoca.
Crimen sin nombre, bárbaro,
inhumano,
levanto de mis pueblos los clamores:
y hoy tu poder inmenso y soberano
hace temblar de espanto a' los
señores.
Viértase nuestra sangre por tu
mano,
provoca nuevamente sus furores
y se hundirá tu raza envilecida,
de Dios y de los hombres maldecida.

Luis — Dirigiéndose hacia
la puerta de la derecha
primer término.

Ayuntamiento de Madrid

Sígueme, que me falta la paciencia.

And. Vamos, infame sér que en mi camino
alzaste tu fatídica existencia!

Luis. ——— (Indicándola la puerta.)
Medita sin descanso en tu destino.

Salen, quedando la escena á oscuras = Pausa.

Escena 4ª

Paje, con una lámpara encendida y Asail, por la puerta izquierda segundo término.—
Luego Sorolla envuelto en una capa.

2º D.

Claro.

Ayuntamiento de Madrid

Paje – Entra. Don Luis dejóme prevenido
que á su presencia al punto te
llevara.

Asa – ——— Mirando á todos lados.
Se oye el toque de oraciones.

Campª oraciones.

Aquí no está...

Page – ——— Señalando la segunda
puerta de la derecha.

Aquel es su aposento.
Sígueme.

Asa – Y no has cerrado la portada?

(Vacilante.)

Paje – Comienzan á tocar las oraciones
y no deben tardar los de la
guardia;

Ayuntamiento de Madrid

no la cerré por eso: mas descuida
que no hay ninguna luz y está
entornada.

Vanse por la segunda puerta de la derecha. Entra Sorolla que se supone los venía siguiendo. Oye las últimas frases del paje.

Observ.

1ª D.

Sor. No hay más luz que esa luz
que va alumbrando
el abismo que forma mi desgracia.
Asaíl! Asaíl! seguí tu paso,
y aunque bien cauteloso lo llevabas
no hay cautela que burle los temores
del que guarda el dolor en sus entrañas.

Ayuntamiento de Madrid

~~Presentí una traicion y hallé una culpa.~~

Va á seguirlos y se detiene al ver á don Luis cerrando la puerta por donde sale. Viene sin luz.

Claro.

1.º 7.º Luis- ~~Cederá, sí, muy grande es la amenaza~~

Si no cediera. ~~Si no cede~~ ? Bah! con su hermosura pagará los disgustos que me causa.

2.º 7.º Pajé- ——

Entrando con la lampara encendida. Sorolla se oculta detrás del trofeo.

Allí está.

Ayuntamiento de Madrid

Luis - ¿Quién se acerca? (Volviéndose.

Lor - (¡Cielo santo!) (Al reconocer á don Luis.

Pajè - ¡Asaíl! (Contestando á don Luis.

Luis - Déjanos! (Al paje.

(Vase el paje dejando la lámpara sobre la mesa, por la izquierda 2º término

Isa - Allá en tu estancia (Adelantándose.
entramos á buscarte

Luis - ——— (Se sienta y Lorella sale de detrás del trofeo, ocultándose detras de un tapiz.

Hube salido
porque aquel aposento donde estaba
me pareció inseguro, por cercano

Ayuntamiento de Madrid

a donde tiene que habitar la guardia
la llevé al torreon.

Asa- Existe recinto,

Luis- Y qué noticias traes?

Asa- Noticias malas:
Guillen de mi recela....

Luis- Mis temores
al fin se confirmaron: te empeñabas
en que tu astucia solo bastaria...

Asa- Pienso que fácilmente te acobardas
si él receloso está, yo prevenido.

Luis- No es un temor pueril lo que
me espanta:
Valencia está en estremo commovida,
un grito sedicioso, una palabra

Ayuntamiento de Madrid

levantan un motin en breves horas:
motin que siempre con la lucha
acaba.
Si Sorolla descubre el paradero
de esa muger que con delirio amaba,
si sabe que yo soy quien la ha robado,
esas legiones que á su antojo manda
se lanzarán á bárbaros desmanes
bajo el grito feroz de su venganza.

Asa- Después de una ligera
pausa en tono de relato.

(1) Ruge el leon de Nubia prisionero
con rudo esfuerzo de su hercúlea garra,

(1) Desde aquí hasta donde se encuentre otro astérico puede suprimirse en la representación en caso de necesidad absoluta.

Ayuntamiento de Madrid

logra por fin reconquistar un dia
la hermosa libertad que ambicionaba.
Ancho el espacio tiene ante su vista,
sacude la melena ensortijada
y aspira el aire cálido que enciende
en su pecho recuerdo de la pátria;
acude el domador á sus rujidos,
al encontrarle libre se acobarda
y acaso piensa con inútil miedo
que no forjó con precaucion la jaula.
En tanto aquel leon de carne
hambriento
vé una inocente víctima que pasa,
azota los hijares con su cola,
sordo rujido de su pecho arranca,

Luis-
Anel-

Ayuntamiento de Madrid

plega sus cortos remos bajo el vientre
y con impulso poderoso salta:
olvidando la antigua servidumbre
la carne palpitante despedaza:
lame su hocico rojo con la sangre:
lo que no ha devorado lo desgarra,
estiende la cabeza entre sus manos,
se turbia lentamente su mirada:
duérmese al fin... y bajo el torpe
sueño
no siente que lo encierran en su jaula.

Luis- Qué me quieres decir con ese cuento?

Anel- La imbécil muchedumbre que te
espanta
compárala con el leon de Nubia;

Ayuntamiento de Madrid

fiera que ruge y despedaza
hartándola de sangre un solo dia
lo ménos por un siglo vive esclava.

Luis - Por Cristo que se esplica el afri-
cano: (Se levanta.)
meditando despacio en tus
palabras
puede igualarse con el cuento
tuyo
toda la historia de la raza humana.
Tienes razon, si rugen, con hartarlos
la cadena otra vez se les prepara.

Asa (Miserable, no piensa que él
primero
servirá de festín en la matanza.)

Ayuntamiento de Madrid

Mi palabra cumplida está: ¿y la tuya?

Luis - Desconfías talvez de mi palabra?

Asa - No; pero...

Luis - Si, ya sé: no tengas prisa,
espera solamente hasta mañana.

Don Luis envuelve un pergamino en otro y los sugeta con un cordon.

Asa - (Ay, infelix! si piensas engañarme
solo por interés seguí tu causa.)
Y mañana?

Luis - Mañana al ser de dia
aquestas condiciones preparadas
se harán saber al pueblo en
cien pregones;

Ayuntamiento de Madrid

y si el altivo gefe que le manda
en firmarlas consiente y en un
plazo,
determinado ya vinden las armas,
veremos de cumplir con tus deseos;
lo importante es primero. (Su ven-
ganza
le hace servirme bien; mientras
espera
vale mucho)

Asa - ¿Y en tanto que me mandas?

(Con forzada sumision.)

Luis - Que á Sorolla vigiles, que me digas
lo que hace, lo que piensa, lo que
habla.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 5ª

Dn. Luis Asail, Sorolla.

Sor- ¡Juntos los dos! (Adelantándose en medio de los dos: movimiento de retroceso de ambos al par que se acerca Guillen.)

Luis Asail } ¡Guillen!

Sor - Grande sería,
si al sujetaros bajo el mismo yugo,
le pudiera entregar, solo en un día

Ayuntamiento de Madrid

vuestras ruines caberas al verdugo.

Luis – ¿Como hasta aquí trajiste tu osadia?

Soro – Como á la suerte caprichosa plugo

Luis – Pues dependa tu vida de la suerte

Vete Asail. (A Asail)

Asa – (Si le dará la muerte.)

Sor – ——— (Deteniendo con el ademan á Asail.)

Quieto aquí, miserable fratricida.
Judas traidor, de quien llamaste
hermano,
oye lo que mi lengua enfurecida
te vá á decir, infiel!

Asa – ¡Que soy cristiano!

Sor – Cristiano, y de tu raza – por mi vida!

Ayuntamiento de Madrid

¿Lo fué jamás el que nació pagano?

Luis – ¡Por Cristo que es verdad!

Sor – ¡Calla, insolente!
Que tampoco los hay entre tu gente.

Luis – Sorolla; mi paciencia no provoques
(Con ira.)
porque al caballo quitaré su presa.

Sor – ¡Que al par de los verdugos te coloques,
es acción que no causa mi sorpresa:
porque á no ser que tu blason revoques,
no tienes tu, y los tuyos mas empresa!
¡Verdugos de las razas desvalidas,
de la razon, del pueblo, y de las vidas..

Luis – Vete, Asail, de aquí.

Sor – ——— (Con impetuoso ademan,

Ayuntamiento de Madrid

obliga á Asael á que-
darse.

Temes acaso
que este plebeyo, mísero, ignorante,
de aquestas frases relatando el
caso,
armas terribles contra tí levante?
No temas, no, que su valor escaso
vuestras legiones bárbaras espante;
que la plebe cobarde rujé airada
tan solo cuando vive encadenada.

Asa- Pues teñida de sangre está Valencia!

Sor- Teñida con la sangre de los
bravos,
de aquellos que dedican su existencia

Ayuntamiento de Madrid

á libertar á míseros esclavos
de los que tienen honra, inteligencia.

(Con creciente entusiasmo.)

De esos pechos, rendidos de trabajos,
es la sangre que brota y se derrama,
¡no de tu raza vil, cuyos andrajos
jamás esconden del honor la llama!
¡No de tu raza que buscando atajos
para saciar el hambre que la inflama
hunde el puñal traidor en nuestros pechos
sin ver que conquistamos sus derechos!

Asc.- Estenso panorama de ventura...

Luis- (No en valde pregonaron su elocuencia.)

Ayuntamiento de Madrid

Sor- Pero que mucho ha se me figura,
segun tengo de escasa la paciencia.
¿Donde tienes á Andrea?.
Luis - Pues lo sabes
sabe tambien el ódio que me anima,
y de tu ciego arrojo no te alabes,
porque ya tu sentencia se aproxima.
Sor - Responde á mis preguntas y no agraves
una lucha que tanto me lastima,
¿Dónde está esa infelíz?. dónde está
Andrea?.
Que yo la pueda oir, que yo la vea!
Luis - ——— En tono sarcástico é insultante.
¡Débil te vuelves recordando amores!

Ayuntamiento de Madrid

¿Desde cuando los héroes comuneros,
esos que viven castigando errores
no saben dominarse los primeros?
En su afan de imitar á los señores
¿Porqué no son tan bravos como
fieros?
Viste algun hijo de la estirpe mia
dar esa prueba ruin de cobardia?
Sor – ¡No por cierto, jamás! ¿Cómo pudiera
un hijo de esa raza afortunada
derramar una lágrima siquiera
ante el recuerdo de muger amada?
Si teneis las entrañas de la fiera
y el alma por el vicio emponzoñada..
¡Cómo habeis de sentir lo que

Ayuntamiento de Madrid

ni vivir con la vida que vivimos!!

* Luis - ¡Sorolla!

Sor - Sin amor, vuestras mugeres
se venden como esposas, por el oro
y arrastran vuestro nombre entre
placeres
que rompen en girones su decoro:
halagados de bárbaros poderes,
les venden su virtud, por su tesoro,
dando el ser á unos hijos sin
conciencia,
sin corazon, sin fé ni inteligencia:
incapaces de amor ni de ternura,
mónstruos de mónstruos viles
engendrados

Ayuntamiento de Madrid

con las formas, no mas, de criatura
y brutales instintos depravados,
cuyo paso liviano y pervertido
mancha la tierra donde habeis
nacido.

Luis — (Con ira reconcentrada
pero sin amenaza; pues
este personage ha de dar
muestras de cobardia.)

¡Gra de Dios! ¡Si el alma no tuviera
templada por el bárbaro lenguaje
que siempre usó el plebeyo, me creyera
sin fuerzas, sin arrojo ó sin coraje..

Asa — (A don Luis viendo que
este va á llamar.)

Ayuntamiento de Madrid

(~~Recuerda que es temible, si supiera~~
~~lo grande que es su merecido ultraje.~~
No te dejes llevar de tus furores.)

Luis- (Dices bien Asail, porque su aente
Asail = Aborrece de muerte á los traidores.
Luis = " es mucha, y le idolatra y es valiente.)

Mas que al enojo, á la clemencia
quiero
encomendar tu inusitado brio.

Sor - A tu clemencia, tu rigor prefiero:
que del amor del tigre, no me fio.

Luis - Aunque enemigos siempre, yo
el primero
voy á templar el loco desvario
que abrigamos los dos: mi culpa es
mucha.

Sor - (Con vehemencia.)

Ayuntamiento de Madrid

¡Mi desgracia mayor!

Luis – ¡No tal, escucha!
Aunque niegas el noble sentimiento,
también sentimos el amor profundo.

Sor – ¡Amor que mancha con su impuro
aliento,
la amargura sembrando sobre el
mundo!

Luis – Pero amor, que domina el pensamiento
con fin sublime, ó con antojo inmundo,
que no por ser el manantial amargo
lleva menos caudal ó es menos largo

En tono de relato.

Andrea, como el sol, en mi camino
apareció radiante de hermosura,

Ayuntamiento de Madrid

y sin pensar que fuera un desatino
~~y llevado por lo~~ ~~co desatino~~,
~~imagine cambiando~~ creyendola doncella su destino
~~levantar la plebeya hasta mi altura~~.
quiso cambiar llevandola á mi altura.

Sor- Por lo menos, de franco galardonas

Luis- Y con franqueza igual en mi relato
te digo que ese amor de que blasonas
si débil fué ni se tornó en ingrato.

Asa (Con gran astucia pienso que razonas.)

Sor- Mentira es todo lo que habló tu boca.

Luis- Tu estraña duda con asombro miro
y á tu muger esclarecerla toca
(A Asail.

(Escúchame Asail.)

Sor- Tal vez delirio

Luis- ——— (A Asail.

Ayuntamiento de Madrid

(Comprendiste mi plan?)

Asa - (Naci africano.)

Luis - (Si ~~una~~ palabra, un gesto, una mirada
le indico á este plebeyo valenciano
que mi pasion la contemplé lograda
~~advierte á esa muger que por tu mano~~
Su sentencia de muerte está firmada.
~~la muerte de Sorolla, egecutada,~~
~~dará su cuerpo á la callada fosa~~
~~y á mi poder, sin límites mi esposa.~~)

Durante este aparte don Luis, le dá á Asail la llave del aposento por donde se llevó á Andrea

Ayuntamiento de Madrid

(simulando que le esplica donde está encerrada. Sale se vá por la primera puerta de la derecha que abre con la llave.)

Escena 6ª.

Sorolla y don Luis.

Sor- (Receloso y observando á los dos. Alto.)

Nueva traicion en derredor preveo.

Luis- Tu razon exaltada se estravia
y á caso dominándote el deseo
piensas ver la traicion en la hidalguia.

Ayuntamiento de Madrid

Soro – Después de una pausa. Con decisión.

Si aunque liviano, al menos en tu
abono (Refiriéndose á Andrea.)
con sus palabras tus acciones prueba
quede en la sombra mi pasado encono
y otro favor á tu favor le deba,
que ni de necio ni de ruin blasono,
ni la venganza estúpida me lleva,
siendo el que muestra tan funesto
alarde,
el que ansiando luchar, se vé cobarde.

Luis – Tu compromiso acepto.

Escena 9ª.

Ayuntamiento de Madrid

Sorolla, Don Luis, Andrea y Asail.

Asa- A Andrea entrando los dos en escena.

(Que su vida
depende nada mas de una mirada.)

Sor- Andrea, ven, que al alma dolorida
vuelva la luz de que se halló privada.

La actitud de los personages - que no ha ser otra- es como sigue. A la derecha del espectador el primero Asail con la mano sobre el puñal; á su lado y de espaldas

Ayuntamiento de Madrid

á él Sorolla; enseguida Andrea, volviendo la espalda á Cavanillas, el que está al lado de la mesa, delante del retial y á bastante distancia de Andrea: esta actitud se conservará hasta nueva indicación

And- (Confusa á Sorolla.)

¡Mi señor!

Sor- (Con sorpresa dolorosa.)

¡Tu señor; tanto se olvida que has olvidado lo que fuiste amada!

(Mirando á don Luis con encono.)

Ayuntamiento de Madrid

será cierto ¡infelice! que mi dicha
trocada miro en bárbara desdicha!

(Movimiento de amenaza de Asail.)

And- ——— (Al verlo, con vehemencia á Sorolla.)

¡Oh Cielos! no; por Dios, Guillen.
no creas
que el corazon envilecido late;
del pensamiento aleja esas ideas
y el alma tuya, la pasion dilate.

(Queda vencida por el dolor.)

Sor- ——— (Con pasion.)

No, dudo, Andrea, no, tu amor
vehemente
su proceder inesperado muestra

Ayuntamiento de Madrid

quien ama, como tu, por nada miente.
aun es posible la ventura nuestra.
Don Luis, olvida lo que hablé imprudente.

Luis – (Sin mirarlo y tomando el rollo de pergamino.)

Olvidaré cuando tu propia diestra
firme, estas condiciones, garantia
de sumision que dá la Germania.

Arnd – (¡Qué dice el miserable!)

Sor – (Con altivez.)

Con mesura,
que si el honor i'leso me ofreciste,
así lo he de guardar, se me figura

Luis – Hay albricias mejor de tu ventura

Ayuntamiento de Madrid

que aqueste rasgo en que la paz
consiste?

Esta escena y la que
sigue hasta el fin ha
de estar muy ensayada.

And – ¡No firmes! ¡no!
Luis – ¡Andrea!! (Amenazando.
Sor – Cavanillas,
si ese papel honrosas condiciones
nos ofrece, sin ódio ni rencillas
lo firmaran los bravos campeones
agermanados.
And (Ay!)
Luis – Los acaudillas
y usando ese poder de que dispones.

Ayuntamiento de Madrid

puedes firmar sin mengua, pues infiero
tu decision se atenderá primero.

Por – Mi decision en poco se tuviera,
y aunque lograse tanto mi fortuna
por nada ni por nadie la impusiera,
que si es la causa para todos una,
llamándose esa causa justiciera,
mi decision mirase inoportuna,
que la justicia, para el hombre justo,
no fué tan solo conseguir su gusto.

Luis – Pues firmalo por tí, que agradecido,
si blasonas de honrado y caballero
á la primera condicion que pido
no es bien, que te demuestres altanero.
Si conmigo que firme, en su partido

Ayuntamiento de Madrid

destruyo la influencia del pechero
y es más fácil vencer la Germania.)

Sor- La causa de mi pueblo, es tambien
mia.

Luis - En fin, te niegas.

Sor- Si á firmar me niego
como á escucharte, mi deber me obliga,
veré el modo de cumplir tu ruego.

Ana (¡Porqué á callar, el cielo me castiga!)

Sor.- ——— (Adelántándose á cavanillas.)
Dame, á los mios llevaré ese pliego
y tal vez mucho, mi poder consiga.

Luis- Que te lo dé la mano de tu Andrea.

Ana- ——— Lo toma y lo abre
con violencia.

Ayuntamiento de Madrid

¡Y yo seré quien la demanda lea!

Pausa = movimiento de sorpresa de Andrea que ha observado el pergamino con atención.

¡Este sello! ¡qué veo!... ¡el asesino de la africana!..

Sor - Lee.

And - ¡Dios soberano
que los fines gobiernas del destino,
por fin admiro tu potente mano!

(Movimiento de sorpresa de todos.)

Luis ¡Pero, Andrea!

And - Don Luis, sois un villano!

Sor - Dios del cielo! ¿Qué dice?

Luis ——— (A Asail.)

Ayuntamiento de Madrid

Vamos, hiere!

Ana — (Se interpone rápidamente entre Asail y Sorolla dando el pergamino abierto a Asail.)

¡La sangre de su madre derramada por tu cobarde mano no lo quiere!

Luis — (Cayendo con espanto en el sillon.)

¡Mi sello!

Ana — (A Sorolla.)

Aquí me tienes deshonrada.

Asa — (Despues de comprobar el pomo del puñal con el pergamino.)

Ayuntamiento de Madrid

~~Por fin hallóle mi venganza ¡Muere!~~

Asail= Por fin
Lor = Su sangre
necesito.
An= Ay!
Ase- Muere!
)

Se adelanta hácia don-
Luis parando por delante
de Sorolla: don Luis al
verle se tapa la cara
con ambas manos, con
gran muestra de asom-
bro. Sorolla dá un paso
hácia Asail, y cuando
este vá á herir á don
Luis por detras y en el
cuello, se interpone entre
los dos, y uniendo la
accion á la palabra, le
arranca el puñal que

Ayuntamiento de Madrid

arroja por detras del
sitial con rápido mo-
vimiento.

Sor – ¡Atrás! Que la justicia atropellada,
pide que caiga su cabeza altiva
sin que la hiera un arma vengativa.

Movimiento de estupor en
todos menos en Bavasillas
que sigue anonadado
en el sitial.

Asa ——— Retirándose á segundo
termino, con asombro.

¡Tu le salvas!

Anc – ¡Quien mide su grandeza!

Luis – ——— (Siguiendo su pensamiento.)

Ayuntamiento de Madrid

La muerte sin remedio me amenaza.

Sor ——— Adelantándose hácia don Luis queda en medio de escena. Asail en segundo término á la derecha. Andrea despues, Cabani llas en el estial.

Ser cobarde faltaba á tu vileza
el torpe miedo y la zozobra aplaza
y atiende bien: el pueblo descontento
la sangre noble derramar ansia,
hoy mismo convocada por mi acento
se alzará en tribunal la Germania
y con tu vida infame, en ruin tormento,
cuentas darás de tanta alevosía

Ayuntamiento de Madrid

que siendo una vileza asesinarte
nos cumple como jueces el ahorcarte.

Luis — (Con reconcentrado acento y gozando en sus palabras.)

Y esa muger, sin proteccion ninguna
será el mejor adorno en mi morada
la presea mayor de mi fortuna
que por desdicha ó suerte deshonrada
perdida para tí, por mí ganada!

Lor — (Levantandole con la mano la frente de Andrea -)

Alza esa frente, donde el sol se mira,
tu mano débil, en mi diestra posa
contéstale á ese infame que delira,
que honrada es siempre quien se vé

Ayuntamiento de Madrid

mi esposa

Luis- (El pecho siento rebosando en ira.)

And- ——— (A Sorolla.

Siempre se vé tu alma generosa.

Asa- ——— Se adelanta toma el puñal y el pergamino sin que le vean.

(Trayendo al populacho á este recinto veré mi brazo con su sangre tinto.)

Se vá cautelosamente dando vuelta por cerca del mismo, sin que le vean por la segunda puerta izq.da

Escena 8.a

Ayuntamiento de Madrid

Sorolla - D. Luis, luego page.

Luis - ——— (Levantándose.)

Tú y ella, en mi poder seréis la
prenda
que responda del pueblo valenciano.

And - Cuida de que su enojo no se encienda
con proceder tan bárbaro y villano.

Luis - Su sangre hará que su desliz comprenda...

Sor - Cuando se vierte á impulsos de un
tirano
al mirarla correr, de cada gota,
un defensor de sus derechos brota.

* Brillante luz de un sol que sobre
el cielo

(1)

Ayuntamiento de Madrid

han de mirar los siglos de mañana,
tal es la aurora que rompiendo el
suelo
alumbra ya nuestra conciencia humana:
no penseis detener su raudo vuelo
que, cual hundió la sociedad pagana
hundirá en las tinieblas del ocaso
la ley bastarda que la estorba el
paso.
(1) ¡Justicia y libertad! los pueblos gritan,
las enseñas del gólgota levantan,
los poderes informes debilitan:
á los que sienten el temor, espantan
y grandes con su fé se precipitan.

(1) Esta octava en caso de absoluta necesidad podrá suprimirse

Ayuntamiento de Madrid

y al paso de los siglos se adelantan
coronándose reyes en la historia
con el lauro inmortal de la victoria!

Luis - Seres ilusos que cruzais la vida
medidos por estúpida esperanza
y cuya inteligencia adormecida
confunde la justicia y la venganza;
vuestra cabeza, al fin, rueda podrida
y al desprenderse de ferrada lanza
dá libertad, tan solo á los gusanos
que la dejó la muerte por hermanos.

Por - Tu espíritu de sombras revestido
no puede percibir la luz divina
ni comprender que el mundo en
que has nacido

Ayuntamiento de Madrid

de perfeccion en perfeccion camina

And- ——— (Acercándose al balcon.)

Escuchar un rumor me ha parecido.

Sor- ——— (Abriendo el balcon.)

El pueblo se aproxima amotinado.

And- Sin duda es Asail quien le ha traido.

Luis- ——— (Dirigiéndose á Sorolla.)

Tú como buen traidor le habrás llamado.

Sor- ——— (Desde el balcon.)

¡Yo traidor! ¡Miserable!

Luis- ¡Hola! Mis gentes!

Page- ——— (Despues de una pausa, entra.)

¿Qué ordenais?

Luis- Que la guardia preparada

Ayuntamiento de Madrid

castigue á los que griten insolentes.

Page- No hay guardia en el palacio,
licenciada (Se oyen rumores del pueblo.)
por un mandato vuestro.

Ana- ——— (Con alegria.)
¡Cielos!

Luis- ¡Mientes!
yo no ordené tal cosa.

Page- Pues, ha nada
dijo Asaíl.- y vuestro sello vimos...
y al punto su palabra obedecimos.

Luis- ¡Ah! villano!

Page- ¿Qué se hace?

Luis- Retirate.
(Sin Asaíl, aun salvo mi existencia.

Ayuntamiento de Madrid

Una voz – ¡Muera!

And – ——— (Desde el balcon.)

Un juez se acerca á castigarte.
¡Gobernador, infame, de Valencia!

Sor – ——— (Desde el balcon.)

Ningun poder humano ha de salvarte
que el pueblo mata al punto que sen-
tencia.

(Cavanillas se acerca á la puerta secreta que abre.)

Voces – ¡Muera!!

Luis – ¡Tigre feroz, no te detengo!
Cadalsos y verdugos te prevengo.

(Se va cerrando la puerta de golpe –)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 9ª

Sorolla, Andrea, luego Asaíl, Vicente, Agermanados y pueblo, algunos con antorchas encendidas y otros con armas diferentes.

And. ——— (Desde el balcon.)

¡Horrorízate al fin y tiembla, infame!

(Entra en escena á punto que vé cerrarse la puerta secreta. Llegándose á ella la empuja, pero esta no cede.)

¡Guillen!

Ayuntamiento de Madrid

Gui- (Entrando en escena.)

¡Andrea!

And- ¡Pronto! Se há escapado!
¿Qué diremos al pueblo cuando
clame
por castigar el crímen del malvado?

Gor- Que á la gran Germania le reclame
y no ceda hasta verle castigado
que cuando empuña el cetro de
los reyes
dictar puede justicia y hacer leyes.

Vic- (Dentro) ¿Sorolla, dónde estas?

Asa- (Dentro y recio.) ¡Seguid mi paso!

2:º ¡Por aquí!

Vic

Agermanados y pueblo

Ayuntamiento de Madrid

(entran en tropel.

Voces - ¡Viva el pueblo!

Soro - ——————— (A todos.

Compañeros,
no imagineis que con aliento escaso
y con mengua y baldon de vuestros
fueros
por el miedo pueril de algun
fracaso
trataba con los nobles de venderos.

Asail que entró con todos
en escena y salió de ella
por la primera puerta
de la izquierda vuelve
á escena, y por entre la

Ayuntamiento de Madrid

gente entra, entrándose por la segunda puerta de la derecha.

Vic – Ya lo sabemos.

Asa – ——— (Antes de salir por la dcha.)

¿Dónde se ha escondido?

(Amenazando á Sorolla)

(¡Tiembla, Guillen si le has favorecido!)

Vic – Dónde está ese tirano?

Voces – ¡Muera! ¡Muera!

Vic – ——— (A todos.)

¡Silencio! Que Sorolla lo reclama.

Haced callar á los que están afuera.

Ruido dentro

Vicente se asoma al balcon imponiendo silencio con

Ayuntamiento de Madrid

un ademan.

1.ª Voz — Sale de la habitacion segunda de la derecha y entra por la primera puerta del mismo bastidor, con precipitacion y desasosiego como el que busca con afan y no encuentra.

(¡No lo encuentro! la sangre se me inflama!)

Voz — Arrancando un hacha del trofeo — A todos.

Levántese el clamor del oprimido
ruja del pueblo el turbulento encono,
que yo que vuestra saña he contenido
proclamando el perdon ya no perdono:

Ayuntamiento de Madrid

al peso de los hechos convencido
lanzaros quiero junto al mismo trono;
Y pues con sangre intentan dominarme,
entre lagos de sangre levantarme!!

(Sale seguido de varios.

Vic- ——— (Al seguir á Sorolla.

¡Viva Sorolla! (todos.
¡Viva!

And- (——— (á los que se quedan.

¡Valencianos!
Respetarle, y siguiendo su camino
luchad hasta morir, pues sois hermanos
y si contempla igual vuestro destino
¡Justicia al pueblo! y mueran los tiranos!

(Se vá por la izquierda.

Ayuntamiento de Madrid

Todos - ¡Mueran! ¡Mueran!

(La escena queda sola - Pausa -)

Asa - ——— (Por la primera puerta refiriéndose á Dorolla -)

Libraste al asesino
y has vendido al cadalso tu cabeza
que mi venganza con tu gloria empieza.

(Cae el telon..)

Fin del acto 2º.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023402

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA MUNICIPAL

Tribunales de venganzas.

Tea. 1-207-14

ARCHIVO MUNICIPAL

Epilogo.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Epílogo.

Han pasado tres años de los anteriores sucesos, advertencia hecha para que los trajes no sean los mismos, siempre que el vestuario lo permita.)

Sala de un castillo feudal. Telón de fondo último término, vista del cielo azul sin nubes en el que se dibujan los torreones almenados del castillo. Segundo

Ayuntamiento de Madrid

término galería con tres arcos,
cuyo frente dá al espectador
por cuyos arcos se vé el telon
de fondo. Desde el arco tercero
de la derecha, más grande que
los otros, arranca una gran
escalera que viene á terminar
en la escena casi al primer
termino: dicha escalera con ba-
laustrada está dividida en
dos cuerpos: el primero ó sea
el superior ha de ser más es-
trecho que el inferior; y entre
ambos cuerpos ha de haber un
espacio ó descansillo bastante

Ayuntamiento de Madrid

ancho para permitir al actor accionar con libertad: en la galeria á la derecha y al remate de la escalera, pero oblicua al telon de fondo, es decir, cortando la galeria en su anchura una gran puerta practicable: á la izquierda y enfrente de dicha puerta prolongacion de la galeria. La estancia del primer término, figura un aposento con puerta á la derecha al pié de la escalera: en el bastidor izquierdo ventanas con vidrios de colores y en el fondo debajo de la galeria y casi

Ayuntamiento de Madrid

enfrente del espectador una puerta; mesa y sitial á la izquierda. En primer término un trofeo con banderas y escudos, pero sin armas, delante de la ventana: sitiales al rededor de la estancia. Al empezar el acto amanece. Sobre la mesa un candelabro encendido.

Escena 8ª

Pages con dos blandones encendidos: dos heraldos: dos jueces; dos alguaciles, escuderos. Un

Ayuntamiento de Madrid

Capitan, soldados: un verdugo
con dos ayudantes: Toda esta
comitiva sale por la puerta de
la derecha, cruza la escena y
se vá por la puerta del fondo,
menos el verdugo y sus ayu-
dantes que suben la escalera
saliendo por la puerta de la
galeria: asi que estos últimos
desaparecen, salen por la puer-
ta del fondo un Capitan, un
Capitan 2º viéndose al abrir-
se la puerta varios soldados. El
Capitan señala á los soldados
el interior del foro desde la puerta.

Ayuntamiento de Madrid

Cap - Allí, dos centinelas.

Entra en escena seguido del Capitan 2º. La puerta se cierra.

Cabanillas

por breve espacio dejará el gobierno
y á Játiva vendrá, pues tiene gusto
en presenciar la ejecucion.

Cap. 2º - Me alegro:

que si acaso la gente se moviera
que él mismo lo presencie, siempre
es bueno
pues á veces nos culpan á nosotros
de no saber intimidar al pueblo.

Cap = (Sentándose. = Amanece.)

Ayuntamiento de Madrid

No temo nada ya, la Germanía
á fuerza de matar por siempre
ha muerto;

(Entra un paje y se lleva el candelabro.)

y el último caudillo que guiaba
con bravo arrojo y con audaz
empeño,
su cadalso le estamos preparando.

Cap 2º- Con premura tan grande, que
no acierto...

Cap - No aciertas? Pues escucha: temerosos,
don Luis de Cavanillas el primero
de que don Cárlos su perdon mandara
la generosa compasion fingiendo

Ayuntamiento de Madrid

ahora que ya no tiembla, pues há
meses
que dominó la rebelion, quisieron
que al menos á Guillen no le
llegase
y con sigilo grande y grande
empeño
han hecho que los jueces le sentencien.
Cap 2º- Buena está la justicia.
Cap- En todo tiempo
hubo conciencias anchas, y las
leyes
necesitan intérpretes...
Cap 2º- Entiendo:
donde llevan los hombres sus

Cap

Cap

Cap

Ayuntamiento de Madrid

pasiones
no puede haber justicia segun veo.
¿De modo que don Luis de Cavanillas
juez y verdugo se titula á un tiempo?
¿No has dicho que vendrá?

Cap - Cortos instantes
antes de egecutarle á lo que pienso.

Cap 2º - Con aparato y todo?

Cap - No, al contrario
sus ordenes espresas nos dijeron
y nada de aparato: con sigilo
por la poterna que en los muros
recios
del castillo se mira, sin más gente
que esa guardia feroz de aventureros

Ayuntamiento de Madrid

que doquiera rodean su persona

Cap 2º Y tornará á Valencia?.

Cap – En concluyendo
de ver la ejecucion: dicen se queda
horas en el castillo; quiere verlo
y tal ver descansar de su viage.

Cap 2º Cómo se habrá quedado el pobre
preso
al escuchar...

Cap – Sorolla es un valiente:
si en los hondos abismos de su
pecho
teme una muerte horrible y deshonrosa
sabe mostrar su espíritu altanero
en la serena faz.

Ayuntamiento de Madrid

Cap 2- Infamia ha sido
que ese moro traidor que largo
tiempo
comió su pan, le venda.
Cap- Se supone
que alguna causa oculta..
Cap 2º- Yo no creo
que haya más causa que las ruines
mañas
de esa villana gente.
Cap- Pues gran premio
dicen que se ha llevado, sospechaban
que ese moro tuviese algun enredo
con poderoso noble, y ha cambiado
la vida de Sorolla por dinero.

Ayuntamiento de Madrid

conque marchar á su lejana tierra
libre ya de zozobra.

Cap 2º - ¡Qué perverso!
Y dime: ¿no le dejan á Sorolla
que vea á sus amigos ó á sus
deudos,
porque fuera no hacerlo, cobardía?

Cap - Sí: le han dejado señalado
tiempo
para ver á los suyos, los que
vengan
todos podrán entrar y á más
quisieron
que este aposento de espaciosa
anchura

Ayuntamiento de Madrid

le sirva libremente para ver los.

Cap 2º- Mala suerte han tenido en
su contienda.

Cap- La misma que los bravos comuneros
de Castilla: llevados de su encono
y la justicia de su causa viendo,
arrollaron con impetu de fiera.
grandezas asentadas en cimientos
que tan solo los siglos con su
fuerza
algunas veces derribar pudieron.
Tres años llevan de mortal pelea.

Cap 2º- Justo tres años! Vaya si me acuerdo!

Cap- y hoy de iracunda saña perseguidos
sin paz ninguna y sin ningun

Ayuntamiento de Madrid

derecho
contemplan la miseria en torno
suyo
más irritados los tiranos dueños
y las banderas que ndo quier-
alzaban
de fanática plebe, escarnio siendo.

Cap 2- De como los que avanzan
demasiado
á la postre y al fin pierden terreno.

Escena 2ª.

2ª Dª

Dichos- Asaíl, en traje de ar-
tesano rico, entra por la puerta
del fondo, la cual queda cerrada.

Ayuntamiento de Madrid

Asa - Dais permiso? (En 2º término)

Cap - Adelante.

Cap 2º - (Algun pariente.) (Al Capitan 1º.)

Asa - El gefe de la guardia?

Cap - Yo soy.

Asa - Vengo (Adelantándose.)

de parte de los jueces que han

jurgado

á Sorolla.

Cap - Y qué más?

Asa - Lo que deseo

este papel lo dice. (Le dá uno)

Cap - ——— (Desdoblando el papel y enterándose de su contenido.)

Ayuntamiento de Madrid

Bien, veamos:

" Que en sitio retirado y bien dispuesto
espereis a' dos Luis de Cavanillas".

(Le da el papel a' Asail.)

Asa - De su casa criado en otros tiempos.

(Con fingida cortedad.)

dijéronme que a' Játiva venia

Cap - Y quien? (Con curiosidad.)

Asa - Los frieces.

Cap - Ah!

Asa - Pedir le quiero...
Lo llevo escrito aqui,

(Mostrando un pliego.)

como he sabido

Cap

Asa -

Ayuntamiento de Madrid

que en la ciudad no pára...

Cap- Desde luego.

Pues los jueces lo piden, veré el
modo
de poderos servir: para hacer
tiempo
veniros allá dentro, el preso sale
y no quisiera incomodarle....

Asc- Bueno.

(Por fin voy á matarlo: por mi
suerte
la vida de Guillen vendí á buen
precio:
tres años persiguiendo dos venganzas
y las dos en un dia se cumplieron.)

Ayuntamiento de Madrid

Sigue á los Capitanes por la escalera y vanse los tres por la puerta de la galería cerrándola.

Escena 3ª.

Soralla.

(Este monólogo depende del actor.)

¡La muerte, sí! ¡la soledad! ¡la nada!
¡El hondo abismo del sepulcro frio!
no ver la luz jamás! ¡qué horror,
Dios mio!!!
¿Porqué voy á morir? Qué ley lo

Ayuntamiento de Madrid

exige?
¿Qué poder invencible lo ha ordenado?
¿Quién es el hombre, quién para
arrancarme
este aliento vital que Dios me ha dado?
Morir! romper el nudo que sugeta
el rayo abrasador del pensamiento
para dejarlo como luz perdida
en la sombra que envuelve el pensamiento!
Dar este cuerpo á la pesada tierra
cuyos humedos granos
ciñendo mis despojos
arrancarán la carne de mis manos
y los limpios cristales de mis ojos.
Oh! qué dolor tan grande, Dios eterno!!

Ayuntamiento de Madrid

Apártate de mí: que no te vea,
profundísimo cáliz de amargura!
Hombre soy, y á tan grande desventura
no hay hombre alguno que valiente
sea!
Hombre soy! del espíritu sagrado
destello vivo, imágen portentosa,
alma libre nacida en lo increado
yo no debo temblar ante la fosa!
Pero morir rindiendo el albedrío
á las leyes bastardas del humano;
morir así, guardando en la
conciencia
ódio contra el hermano
que me arranca la luz de la existencia

Ayuntamiento de Madrid

¿Porqué? Porqué mi voz murió perdida
cuando clamaba con potente brío
por las leyes más santas de la vida!
Fuente del bien, sobre el zénit hermosa
ardientes labios apliqué á tu seno
sin ver que el mundo de flaquezas lleno
tornó á tu pura linfa en venenosa.
La realidad mató mis ilusiones,
que el alma atribulada
donde buscó justicia halló pasiones!
Justicia! Oh Dios! fantástica figura
que en los valles del mundo se presenta,
á cuya vista la esperanza aumenta
de unir la vida en fraternal ventura:
la raza humana defender la furia,

Ayuntamiento de Madrid

con entusiasmo sus virtudes cuenta
y al ver su ley inexorable y lenta
sus juramentos olvidar procura.
Las sociedades con funesto anhelo
la enseñan á su antojo ataviada
envuelta siempre en misterioso velo
y el hombre en su existencia desgraciada
si acaso llega á verla es en el cielo
cuando apaga la muerte su mirada.

(Se sienta en el sitial.)

Todo acabó! con el cercano dia
verá la luz eterna que he soñado
estática de amor el alma mia!

2.º D.ⁿ

Escena 4.ª

Ayuntamiento de Madrid

Dicho. Vicente, que entró antes de que Sorolla dejase de hablar, deteniéndose en la puerta del fondo, avanza á escena. Sorolla se vuelve al ruido y se levanta.

Sor. ¿Quién es?

Vic. Guillen!

Sor. Placer inesperado (Con dulzura)
de la tierna amistad dulce consuelo.

Vic. Guillen, mi pobre amigo idolatrado.
(Conteniendo su pena)

Sor. Santa ventura que nos presta el cielo
y que solo comprende el desgraciado.

Vic. Te miro y el dolor que contenia

Ayuntamiento de Madrid

en el fondo del alma temeroso
de que tu gran dolor aumentaria
le siento rebosar impetuoso
sin que logre calmarlo el alma mia.
-Llorando estoy, aunque llorar no quiero.
Soro-Llora! ¿qué mengua nos ofrece
el llanto
cuando brota del alma tan sincero?
Con esa ofrenda del mortal quebranto
santificó Jesus tosco madero!
Vic-Sereno corazon! Tu voz tranquila
vibra elocuente sin acerbo grito!
brillante luz derrama tu pupila!
Sor-Cuando se vé tan cerca lo infinito
(Con dolorosa dulzura.

Ayuntamiento de Madrid

el malvado no más tiembla y vacila!

Vic - Pero la muerte! Oh Dios! si me parece
que no es posible tan inmensa calma.
Tu grandeza el asombro se merece.

Sor - El hombre se trasforma y enalteca
(Con tranquilidad.)
cuando escucha las voces de su alma.
Tambien lloraron lágrimas mis ojos,
que aquesta humana y frágil vestidura
prendida en este mundo en los abrojos
no puede ver la celestial ventura
en la escoria que dejan sus despojos.
Tambien lloré, pero el dolor pasado
atravesó veloz el pensamiento
como la oscura sombra del nublado

Ayuntamiento de Madrid

que pasa con volar arrebatado
sin manchar el azul del firmamento.

Vic- Y tú vas á morir!

(Con admiracion y tristeza.

Lor- La voz airada (Con estremada dulzura.

de sociedad empedernida
á quien ya no hago falta para nada
pide con estridente carcajada
el sacrificio de mi inútil vida.

Vic- Que solo veas porvenir tan triste
tú que á tu pueblo y á tu raza diste
de noble libertad santa bandera
y que el derecho entronizar supiste
bajo el dosel de la virtud severa!

Ayuntamiento de Madrid

Lor- La muerte espero, sí, y escucha atento
que al acercarme al postrer instante
se torna más sutil el pensamiento
y la razon alumbra más brillante
el humano y mortal entendimiento.
Piélago de pasiones donde mora
la efímera justicia de la tierra:
tal es aquesta sociedad traidora
que nos brinda con frase encantadora
todo el veneno que en su seno encierra.
Nace en ella el creyente que sumiso
al espíritu excelso que le anima
quiere encontrar el porvenir conciso
y sus leyes le mandan que es preciso
que su sangre el porvenir redima.

Ayuntamiento de Madrid

Nic- ——— (Interrumpiéndole.)

Ley de la tierra que la justa mano
no confirmó jamás desde su altura.

Lor- Pero ley fija del linage humano
ante cuyo dominio soberano
es átomo no más la criatura.

(Enérgicamente.)

Las edades avanzan sobre el mundo
por el mandato del poder divino
y cumplen lentamente su destino
dejando en sombras con desden profundo
los que enseñarlos quieren su camino.

Nic- Entonces tú...?

Lor- ——— (Con dulzura.)

Ayuntamiento de Madrid

Yo soy cual leve llama
de gigantesca hoguera desprendida
que en rojo fuego el horizonte inflama
y ráfaga del viento desparrama
quedando en breve tiempo oscurecida.
Yo quise hallar para la pátria mía
de la justicia la inmortal diadema
y aquesta cárcel imponente y fria
me dice que es muy presto todavia
para ofrecerla tan precioso emblema.
Fuerza es ya sucumbir, breve minuto
el horizonte iluminó la idea;
la llama se apagó, cumplí el tributo:
junto al vivo fulgor el negro luto
es necesario que la historia vea.

Ayuntamiento de Madrid

Vic - Pues bien, entonces bárbaras legiones
(Con decision y vehemencia)
son aquellas que luchan con firmeza
por conquistar derechos y razones
¿qué le importan la ley ni las naciones
al que sabe que pierde su cabeza?
Sor - ¿Y qué le importa el encontrar
la muerte (Con energia.
al que buscando la justicia
amada
sabe que con la sangre que
se vierte
queda siempre la tierra fecundada
prestando vida á lo que nace inerte?
¿Quién ha visto en su efimera existencia

Ayuntamiento de Madrid

cumplido el sueño que atesora el alma
quien descubre el camino de una ciencia
sin conquistar la inmarcesible palma,
galardon de la noble inteligencia?

Vic- ——— (Con desaliento.)

¿Y ha de llevar el tiempo en su carrera
miles de séres mártires al cielo
sin llegarse á cumplir en nuestra esfera
esas leyes de amor y de consuelo
llamadas hoy fantástica quimera?

Por- ——— (Despues de una pausa.)

La solitaria palma en el desierto
sembrada por los vientos tropicales

Ayuntamiento de Madrid

apenas brota sobre el suelo yerto
la acometen con fiero desconcierto
las olas de esos grandes arenales.
Llega una caravana, el peregrino
á quien la soledad le infunde
pena
meditando tal vez sobre el destino
al encontrar la palma en su camino
la proteje del viento y de la arena.
El pasa, el huracan que le persigue
al vano polvo vuelve su ceniza,
pero en tanto la palma quebradiza
defendida por él, lenta prosigue
creciendo entre la arena movediza.
Aparece despues la tribu errante

Ayuntamiento de Madrid

y al verla aquellos hombres infelices
que la ventura tiene tan distante,
se paran á gozar un breve instante
la frescura que brindan sus raices.
Luchan feroces por llamar la suya,
queda la blanca arena enrojecida,
y entanto aquella palma apetecida
antes de que el combate se concluya
recoje de la muerte nueva vida

Vic - Para ofrecer levisimo reposo
á alguna corta y pobre caravana.

Lor - Para formar un sitio tan hermoso

(Con vehemencia.)

que nunca el pensamiento caprichoso
llegó á pintarlo con palabra humana.

Ayuntamiento de Madrid

Oasis de clarísimas corrientes,
de sáuces, de magnolias, de
arrayanes,
con cielos de zafiros trasparentes
á quien no empañan nunca sus
orientes
ni tormentas, ni nieblas, ni
huracanes.
Si al emprender de nuevo su
camino
tal belleza señora el peregrino
que protegió la palma contra
el viento,
la tuviera no más por desatino
de los que forja el libre pensamiento.

Ayuntamiento de Madrid

Vic- Y esa ley de las otras perfecciones?
Cor- La mira el hombre en derredor
nacida
y arraiga en nuestro mundo
combatida
por el fiero huracan de las pasiones
que reina en los desiertos de la vida.
Quimérica ilusion! vano delirio!
esclamamos al verla los mortales,
luchando con los recios vendabales
sufriendo sin cesar rudo martirio,
solitaria en ardientes arenales.
Peregrinos de inmensa caravana
debemos protegerla contra el viento
sin pensar en las luchas del

Ayuntamiento de Madrid

mañana:
que ella se afirme y llegará
el momento
en que proteja á la familia
humana!!

Vic- Ll alma de entusiasmo poseída
su ardiente fé recobra al es-
cucharte:
tienes razon! ¡qué importa
nuestra vida
ante esa ley eterna y sin medida
de la esencia de Dios bendita
parte! (Con admiracion.)
Escojido mortal: tu sacrificio,
tu sangre generosa derramada

Ayuntamiento de Madrid

por castigar la impunidad del
vicio
habrá de ser la ofrenda más preciada
en los anales del eterno juicio!
Por- Esa fé inquebrantable me sostiene
y con firme valor la muerte espero!

(Con pasion.)

¡¡¡Desgraciado el mortal que no la tiene!!
Será tal su dolor que considero
que en fuerza del tormento se condene
y en los breves instantes de agonia
que á este mundo separan del eterno,
cuando se encuentre su razon
impia
al cuerpo inerte, á la materia fria

Ayuntamiento de Madrid

en un minuto sufrirá un infierno

Vic- Grandeza heróica, Guillen, has
demostrado
que el alma tuya sin dolor camina.

Sor- ¿El alma sin dolor? ay! desgraciado!
el que guardo es horrible y me
asesina,
y no puedo apartarlo de mi
lado.
Andrea! esa mitad de mi existencia
ese inocente sér, casta figura
dormida en el umbral de mi
conciencia
para templar con mágica dulzura
el fuego de mi audaz inteligencia

Vic-

Sor-

Vic-

Sor-

Vic-

Sor-

Ayuntamiento de Madrid

Vic- (Desdichado Guillen!)

Sor- Mujer amada!
perfecta imágen del amor de
esposa,
compañera constante y cariñosa
de mi vida intranquila y desgraciada,
á quien voy á dejar abandonada.

Vic- Te juro por el cielo, hermano mio,
(Con cariño.)
que velaré por ella.

Sor- Con el alma (Con gratitud.)
en tu sagrado juramento fío;
mas... la quisiera ver....

Vic- (Oh! qué estravio!)

Sor- No temas, no, conservaré mi calma.

Ayuntamiento de Madrid

(Con tono convincente.)

Vic – Verla tranquila! (Asombrado.)

Sor – Sí; verla un instante:

(Dulcemente.)

fijar mis ojos por la ver postrera
en la dulce espresión de su
semblante,
y acudir a' la muerte que me
espera
llevando un beso de su labio
amante.

Vic – Piensa bien que el dolor la mataria
si á sospechar llegase que tu muerte
está más cerca que el cercano dia;
medita con despacio en tu agonia

Ayuntamiento de Madrid

y acaso el corazon sientas inerte.

Sor - No: quiero verla. (Resueltamente.

Vic - Bien; voy presuroso: (triste.

ha tiempo que ha fijado su morada
en la ciudad que es cárcel de su
sopor:
presto será contigo, si en reposo
me ofreces esperarla.

Sor - Desdichada! (Siguiendo su pensamiento.

Vic - Vamos, sígueme: ven, por breves
horas (llevándoselo á su prision
cuentas la libertad que te han dejado;
muy pronto las palabras bienhechoras
que brotan de los labios de un prelado
nos quitarán por siempre de tu lado.

Ayuntamiento de Madrid

Por - Que no se entere...

Vic - No; voy prevenido
y lograré dejarla en tu presencia
sin que pueda saber á qué há
venido.
¿Tendrás valor?

Por - Le llevo en mi conciencia:

(Antes de salir.)

allí nació por el dolor mecido.

(Vanse por la puerta foro.)

Escena 5ª

Capitan - Capitan 2º - Soldados,
por la puerta de la galería.

Ayuntamiento de Madrid

Cap- Quitad todas las guardias que vigilan su prision.

Baja el 2º. Capitan entrando en la prision de Sorolla y á poco salen dos soldados que se van por la puerta del foro.

Cerrad por dentro.

(Volviéndose á los soldados.)

la puerta que hay al fin de aquel terrado:
avisad á los frailes, que á lo ménos acudan al castillo media hora antes que muera, la señal haciendo

Ayuntamiento de Madrid

Bajan dos soldados y vanse por el foro.

cuando don Luis asome por la vega
buscadme si no acudo.

Sol— Antes de salir con los demás por la puerta de la galeria.

Vamos presto.

Los ayudantes del verdugo y varios soldados cruzan la galeria, desapareciendo por la izquierda: los ayudantes llevan el hacha y paños rojos-

Ayuntamiento de Madrid

Cap. 2º - Bajas á la ciudad?

Saliendo de la prision de Sorolla á punto que el Capitan baja la escalera.

Cap - No, por ahora:
encargóme el alcaide grande esmero
y voy á recorrer los baluartes
y el recinto esterior.

Cap 2º - Pues hasta luego. Subiendo la escalera.

Cap - Si lardo en acudir, que no te olvides
en buscar un buen sitio á ese
pechero.

Cap 2º - No se me olvida, no, y en cuanto
sepa

Ayuntamiento de Madrid

por donde vá dom Luis pensaré
el medio
de servirle.

Cap- Si queda en el castillo
por aquí ha de pasar, que para
ello
no tiene otro camino.

Cap 2º- Pues entonces
le mandaré venir á este
aposento
que es lugar muy conforme
para el caso.

Cap- Que vigiles en tanto que yo
vuelvo.

Vanse el uno por el foro
y el otro puerta galería.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 6ª.

Sorolla – Luego Andrea y Vicente.

Sor. ¡Cuánto tarda! ¡Dios mio! ¡cuánto tarda!
Hármela ver, Señor! tanto la quiero
que imagino morir sin esperanza
si una vez solamente no la veo!

(Con impaciencia.)

Y el tiempo corre y la impaciencia mia
siento en mi corazon que vá creciendo.

Sale Andrea y Vicente por el foro. Este al ver á Sorolla se retira por donde vino.

Ayuntamiento de Madrid

Andrea! bien del alma idolatrado!

(Abrazándola.

And- Guillen! Guillen! de su dolor-
profundo
descansa el corazon acongojado.
Sin este santo amor ¿qué fuera
el mundo?

Sor- (Y habrán de separarme de su
lado!

[Mientras Andrea queda
reclinada en su pecho.

Maldita ceguedad, ódio iracundo
que conviertes al hombre en un
malvado,
haciéndole jurgar con fiera calma
de las pasiones que atesora el alma!)

Ayuntamiento de Madrid

And- Si tu me hubieras visto! qué agonía!
que tormentoso afan, qué desconsuelo,
qué lucha en la turbada fantasía
qué dudar en los hombres y en el
cielo;
y al mirarte por fin, cuánta alegría,
cuánta felicidad!...

Sor- Calma tu anhelo!

And- Calma en tanto placer! Si es tan
estrecho | Sentándose en el sitial casi desvanecida. |
este débil recinto de mi pecho!

Sor- Andrea! Andrea! lumbre de mi
vida!
(Y lo habrá de saber! destino impio!)

Ayuntamiento de Madrid

Su emocion la dejó desvanecida:
cuando yo muera, entonces...)
— Siento frio! (Procurando que Andrea vuelva en si. Esta se repone.)
Andrea!

And- Tanta dicha inadvertida.

Sor- Cielo inmortal del pensamiento mio, (Con vehemencia.)
vuelve los ojos hácia mi, que mire
el alma tuya, y en tu amor respire

And- Miralos, ya no tienen más destino
que seguir con su luz enamorada

Ayuntamiento de Madrid

la senda que los marque en su camino;
porque mira, Guillen, nadie ni
nada
de ti me ha de apartar.

Lor - (Cielo divino!) (Con terror.

And - Porqué ha de ser Andrea
desgraciada? (Con senciller.

Lor - Tienes razon; porqué? porqué,
Dios santo?

And - De tus ojos, Guillen, se escapa
el llanto. (Se levanta.
¿Qué es esto, di? qué nueva
desventura
puede arrancar de tu acerado pecho
ese ardiente raudal de la amargura?

Ayuntamiento de Madrid

Sor— ——— —— Con vehemencia.= Desde este momento la situacion de los personages se hace sumamente dificil, pues ambos se inspiran en diferentes sentimientos que son los que deben espresar los actores.

La indignacion de ver santo derecho
hollado por la bárbara locura
de una raza feroz, torpe deshecho
de miserable orgullo y de flaqueza
que arroja con desden naturaleza.

And— Indignacion! Contempla ese

Ayuntamiento de Madrid

infinito (Señalando al cielo.
donde la luz, en ondas trasparentes
baja á los orbes cual maná bendito
de las eternas celestiales fuentes:
busca despues con ánsia tu delito,
y si el calor de la conciencia sientes,
encontrarás tu indignacion calmada
con lo grande del mundo comparada
Mira el amor que el corazon te ofrece
y olvida el ódio que en tus ojos veo,
que á las fieras el hombre se parece
cuando deja llevarse del deseo,
que en los abismos de la duda crece
y arraiga en la existencia del ateo.
Sor- Andrea, sigue: tu inspirado acento

Ayuntamiento de Madrid

ilumina otra vez mi pensamiento.

And- Busca en el alma ese algo que
nos guia (Con tono profético.
hácia el eterno sol del paraiso,
y recuerda la santa profecia
que Dios al hombre confiarle
quiso.

Sor- Si; la recuerdo bien, con valentia
abrazaré mi cruz, pues es preciso...

And- Y pagarás la deuda contraida
por gozar de los bienes de la vida.

Sor- ——— (Con decision dispuesto
á decir á Andrea que
vá á morir.

Siempre te he visto asi y asi te

Ayuntamiento de Madrid

quiero;
que la muger valiente y cariñosa,
la que tiene el amor por bien primero
y alto fin comprende de la esposa
cuando lo ha menester su compañero,
debe encontrar la grande y valerosa.
Arn. ¿Cómo no, si el placer que me
enagena (Con estremada sencillez.
ódio y dolor con frenesí condena?...
Sor. (Dios soberano!) (Con desaliento.
Arnd. Si, cuando he sabido
que esta cárcel de lóbrego diseño
compasiva tal vez á mi quejido
iba á dejarme contemplar mi dueño
la imágen de la muerte y del olvido

Ayuntamiento de Madrid

sombra terrible de impalpable
sueño
que turbaba mi espíritu apocado
se alejó velozmente de mi lado.

Sor (Si ella supiera que cercana
muerte
levantará un abismo insuperable!)
Ven á mis brazos, ven, yo quiero
verte. (Con terror.

Ang- Qué tienes? zozobra inesplicable
turba tu corazon ¿qué mejor suerte
que huir de este recinto abominable?

(Con sencillez y refiriéndose á la cárcel.

Sor- Oh! calla! calla! (Su razon delira

Ayuntamiento de Madrid

ó el mismo cielo su palabra inspira.)

Ancl - Guillen, esposo mio, me horroriza
esa espresion de espanto que te ciega:
sabes que no soy hembra asustadiza
y que mi amor - hasta el martirio
llega:
¿qué otro nuevo dolor nos martiriza?
¿tal vez la libertad que se te niega?

Gor - (Yo no puedo decirla... no! no puedo!...)

(Con terror.)

Ancl - ¿Callas, callas, Guillen?

Gor - Si!.. tengo miedo!

Ancl - Se te niega ese bien? verdad que
es eso?
Qué más pudiera ser!...

Ayuntamiento de Madrid

Sor - Oh! sí! desecha otra vana ilusion... como el proceso ha sido largo... y luego... satisfecha puedes vivir... (Con viveza.)

(Esto lo dice casi sin conciencia de lo que habla.)

And - Vivir estando preso... (Con vehemencia.)

Sor - (Y no vé mi dolor... y no sospecha... (Con desesperacion y vehemencia.)

And - (Primero con profundo dolor y luego se contiene.)

Y yo sonré tu libertad... (Locura! No le debo afligir con mi amargura!)

Ayuntamiento de Madrid

Pero cómo ha de ser, tal vez cercano
el fallo de esos hombres, justiciero
preste su apoyo al desvalido
hermano
y le dé libertad al prisionero;
estos son los deberes del humano
y que los cumplan con paciencia
espero:
tu también la tendrás, que por
lejana
no dudarás de la justicia humana.

Lor — ¡Con arrebato dejándose
llevar de su dolor.

¿Dudar yo?.. Tu palabra cariñosa
vibrando como acero en mis oídos

Ayuntamiento de Madrid

arrebató la sombra tenebrosa
henchida de sarcasmos y quejidos,
que mi razon turbada y vanidosa
desplegaba con fuerza en mis sentidos:
¿qué mayor bien para el que no
es culpable
que huir de este recinto abominable?

(Retiriéndose á lo tierra.)

Tribunal que me juzgas en la
tierra

(Volviéndose al foro y
como si estuviera solo.)

no eres injusto, no, yo he deseado
el alto bien que la justicia encierra
y tu fallo de muerte me lo ha dado!

And- (Dá un grito y cae á plomo.)

Ayuntamiento de Madrid

Jesucristo!!

Sor- ——————— Volviendo en si acude á Andrea.

Qué es esto! Andrea! Andrea!
Muerta tal vez! Oh! no! piedad,
Dios santo!
no me la mates, no! que yo la vea!

Procurando con sus caricias volverla en si.

No me escucha! Señor, mira
este llanto!
Ten compasion del pobre peregrino
que ya no cuenta más que breve día
para llegar al fin de su camino
con la pesada cruz de su agonia!

Ayuntamiento de Madrid

(Andrea se incorpora apoyándose en el sitial. Sorolla la sostiene ayudándola.)

Abre los ojos.

And- Muerte! Muerte! (Con extravío.

Sor- Escucha: (Con dulzura.

me dejé arrebatar....

And- Terrible arcano!

(Sentándose en el sitial sin hacer caso de él.)

la muerte es un cadalso sin la lucha

¿Pero es esto verdad? Un fin cercano

Ayuntamiento de Madrid

y brilla el sol tranquilo en su techumbre... (Levantándose vivamente.)

Sor- Dulce bien de mi amor, no desvaríes.

(Con dulzura abrazándola.)

And- Y no estoy muerta ya de pesadumbre!

(Sorolla procura sonreir para calmarla.)

Pero tal vez... Oh! sí!... si te sonries no será esa sentencia la postrera, respóndeme. (Los ademanes de la actriz como su entonacion han de ser los del estravio.)

Ayuntamiento de Madrid

Lor- No, no: largo es el plazo.

(Vivamente.

And- Hay que lograr perdon, me voy.

(Idem. 2ª D. V.

Lor- Espera; (Con amor y pena.

no te vayas así, dame otro abrazo.

(Ella le abraza maquinalmente, Vicente entra quedándose parado delante de la puerta.

And- Ya está Vicente aquí.

Lor- (Sonó la hora; (Para sí.

ni una palabra!)

(A Vicente que se adelanta.

Vic- (Bien.) Andrea!

Ayuntamiento de Madrid

Anel- Vamos. (Con resolucion.

Por- (Y en esa confianza aterradora...)

(Con desesperacion y resolucion primero, y luego con terror.

Escucha!... Oh! no!...

Anel- Muy pronto regresamos.

(Siguiendo su pensamiento con estraviado acento y esa viveza peculiar de la locura.

Muy pronto, sí; verás mis ojos
como arrancan del hombre la clemencia:
¿para qué quiere el alma estos

Ayuntamiento de Madrid

despojos
si no logran salvarte la existencia?
Sor- A donde vas? (Ni un punto la
abandones!) (A Vicente.
Vic- (Descuida!) (A Sorolla.
And- Voy à ver si mi delirio
conmueve las humanas sensaciones
y una víctima salvo del martirio...
Adios, adios, Guillen...
Sor- (Qué es lo que siento!)
(Con un movimiento de infinito dolor.
Mira, atiende... Una lágrima
ha caido (Transicion à la ternura.
y te la quise dar. (Se abrazan.

Ayuntamiento de Madrid

lic - (Oh! qué tormento!) (Llorando.
Vamos....

Sorolla detiene á Andrea en sus brazos y se quita del cuello una cadenita con una pequeña pieza de marfil y mientras la abraza se la pone en el cuello. La accion unida á la palabra.

nd - Guillen

oro - Involuntario olvido;
te quise sorprender y la alegria,
de lograr un perdon tan deseado.

- El perdon! Vamos!

Ayuntamiento de Madrid

Sor- (De la infancia mía
el único recuerdo conservado...)
(Refiriéndose á la joya.)

Vic- (¡Que ya se acercan!)
(A Sorolla al ver que
se abre la puerta de
la galería.)

Sor- Ay!

And- (Antes de salir por el
segundo término.)
Ten esperanza
que el tiempo para breve en
nuestra vida
y el que sufre dolor, placer alcanza

Sor- Adios!!!

Ayuntamiento de Madrid

And- ——— [Abrazándole ya en la puerta.]

Adios!!

Vic- (Qué horrible despedida!)

[Se van por el foro Vicente llorando y Andrea-]

Escena 7ª.

Mientras termina la anterior escena y principia la presente, se abre la puerta de la galeria y aparecen dos frailes que bajan lentamente la escalera: mientras Sorolla dice los primeros versos de la escena, uno de los frailes

Ayuntamiento de Madrid

baja delante llevando una cruz de madera sin Cristo. Sorolla- después de despedirse de Andrea se sienta en el sitial con abatimiento profundo.

Sor- ¡Qué noche de tristeza me rodea! Sor-
¡Solo con mi dolor junto al abismo!
¡Luz para mí, que el alma se anonada!

Pausa = Con sarcástico entonación.

¡Caridad fraternal! ¡Sarcasmo!!

Sor- ——— Que se habrá ido acer-

Ayuntamiento de Madrid

cando lentamente sin que Sorolla le vea. Mientras con una mano le presenta la cruz con la otra le rodea el cuello.

Hijo!

Sor- Mi cruz! mi cruz! es esta, si, la veo!

Levantándose y mirando al fraile.

Vuestro soy ya, llevadme á mi suplicio!

El fraile sosteniéndole se le lleva á la prision seguido del otro fraile que durante el diálogo. habrá quedado al pié de la escalera.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 8ª.

Asdil-Capitan 2º. en la galeria, señalando á la puerta de la derecha, prision de Sorolla.

8ª Es

Cap 2º- Por allí saldrá el reo; su cadalso puede verse muy bien desde este sitio. (Señala la izquierda de la galeria.

Cuando todo concluya y los clarines (Bajando seguido de Asdil.) anuncien despejar, por aquí mismo bajará Cavanillas con su gente.

Ayuntamiento de Madrid

Ya en escena.

Parece que se queda en el castillo
por breve tiempo: entonces te adelantas
y puedes entregarle el manuscrito.

Asa - Y Sorolla? Sabeis que no quisiera...

Cap 2º - No quieres que te vea, si; lo has
dicho
y no se me olvidó, pero descuida,
no te verá: con tiempo muy preciso
le sacarán de la prision, si acaso
detrás de ese trofeo, con sigilo
puedes estar oculto mientras sube.

Asa - Bien. Tardará?

Cap 2º - Muy poco: se ha corrido
que le vá á perdonar el rey y temen

Ayuntamiento de Madrid

que le alcance el perdon sin el
castigo. (Se oye un lejano toque de clarin.)

Por eso tienen prisa en despacharle.
Voime a mi puesto.

Asa (Perdonar!)

Cap 2º Confio
en que tendrás corteses miramientos
al entregar tu peticion.

Asa - No olvido, (Con intencion.)
y todo los favores que le debo
os juro le serán correspondidos

(El Capitan 2º. vase por la puerta de la galeria.)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 9ª

Asail.

(Este monólogo cuyas frases son casi todas de doble sentido, debe estudiarse con detencion.)

Perdonar!... Qué palabra tan hermosa
para el supersticioso fanatismo
de esta raza que mira en una fosa
algo más que la sombra de un
abismo!
Perdonar y morir, sin que en
la vida,
que solo cuenta con fugaz momento,

Ayuntamiento de Madrid

cambiemos el sufrir por sufrimiento,
la herida por la herida,
y el horrible tormento por tormento.
Oh! no! el perdon es una idea
apoyo vano de flaqueza humana,
que no puede vengarse y que perdona
soñando la venganza en un mañana
que le entreabre las puertas de la muerte.
Solo el débil perdona: nunca el fuerte!
(Pausa.)
Ay, madre idolatrada!
Si, quedarás vengada,
y tu sangre inocente

Ayuntamiento de Madrid

que en rojas manchas salpicó mi frente,
presto será lavada
con sangre del infame delincuente.
Y Sorolla se puso en mi camino
y desvió mi brazo justiciero
y yo no le maté! Sí, le he matado,
Ese cadalso que en la torre veo
y solo espera al reo
fué por el ódio mio levantado.

(Pausa.)

Y ódio y muerte tuviera
aqueste mismo corazon que late
si la muerte y el ódio mereciera...
que no hay justicia humana
que aquilate.

Ayuntamiento de Madrid

lo que yo mismo aquilatar supiera

Salen de la prision Sorolla y los dos frailes y comienzan á subir la escalera seguidos de dos soldados que pocos momentos antes habrán bajado por la escalera entrando en la prision: delante vá Sorolla y el fraile, detrás el otro fraile y cerrando la marcha los dos soldados: en lo alto de la galeria esperan más soldados delante de la puerta.

Ayuntamiento de Madrid

——— (Escondiéndose detrás del trofeo.)

Ya está aquí: su soberbia desmedida,
ese afán de enmendar la ley humana,
le arranca el peso de su pobre vida.

Dor- ——— (Con dulzura parándose en la mitad de la escalera.)

Padre, qué lejos estaré mañana
de este pequeño mundo;
qué luz tan celestial verán mis ojos;
qué espacio tan eterno y tan
profundo!

Ása- (Al mirarle de nuevo, mis enojos
(Consigo mismo.)
siento brotar del alma:
él me impidió matar...)

Ayuntamiento de Madrid

Sor- Qué hermosa calma!

(En la galería. Le dá un rayo de luz en la cabeza.)

Mirad, padre, mirad en mi
cabeza
un rayo de ese sol incandescente!
Qué cielo tan azul, qué aire tan
puro
siento cruzar por mi ardorosa
frente!

Asa- (Si llegará el perdon antes que
muera!) (Consigo mismo.)

Sor- ——— (Asomándose á la baranda de la galería por el foro.)

Ayuntamiento de Madrid

¡Cuánto pueblo se agolpa en esa plaza!

Asa (Ese perdon, si por aquí viniera
en balde le sería (Consigo mismo
que es lo primero la justicia mia.)

Sor ¿Y decís que es del pueblo la amenaza?
No, padre, con su espíritu apocado
¿qué puede comprender el desgraciado?
El es irresponsable de mi muerte:
si con su voz airada me condena
buscad despacio y hallareis por causa
que solo atiende inspiracion agena.

Durante estos últimos versos se oye un confuso rumor lejano viniendo de abajo.

Ayuntamiento de Madrid

Asa-(Nadie ni nada cambiará su suerte!)

Consigo mismo y ya en medio de la escena.

Sor-Gérmen lleno de vida y movimiento

Dirigiéndose al pueblo y con tristeza.

errante y solo á la merced del viento.

Asa-(Qué dilacion! En mi furor me abraso!) (Con impaciencia)

Sor-Hoy clamas porque rueda mi cabeza,

Al pueblo siguiendo su relacion.

tal vez mañana seguirás mi paso,

Ayuntamiento de Madrid

lágrimas derramando de tristeza.

(Se oye un clarin.

Frai- El caballo está allí; mirad
al cielo! (Señalando á la izquierda.

Don- Hijas del cielo son mis reflexiones
(Separándose de la balaustrada.
que solo en ese trance y sin
consuelo
sabemos apreciar nuestras pasiones.

(Ap. (Dentro.) No detenerse.

Isa- Al fin!

Frai- Sigamos, hijo!

Don- Vengado estoy: de lo que en ti se
encierra
no quedará memoria.

Ayuntamiento de Madrid

Cap 2.ª Vamos, apresurar.

Frai- De leve tierra
nacimos: con la muerte está la
gloria.

Sor- ——— (Con entonacion profética y al fin de la galeria.)

Ya lo sé padre mio; no me aterra
ese cadalso: viviré en la historia.

(Vase seguido de los demás.)

Es cena 10.ª

Asail, luego Andrea. Asail
sube dos escalones desde donde
se supone que vé á Sorolla.

Ayuntamiento de Madrid

Asa- ¡Qué sereno camino! El cristianismo
le dá á la muerte un cetro soberano.
¡Qué poder tiene sobre el ser
humano
ese bello ideal del heroismo!"

Voz- Dejadme! (Dentro y recio.)

Asa- Ese rumor... la voz de Andrea!...
(Escuchando.)

Voz- Traigo el perdon! (Dentro y recio.)

Asa- Perdon! de aquí no pasa!
(Con movimiento definitivo.)

Voz- Dejadla! Será tarde cuando llegue!
(Dentro y recio.)

And- (Entra por el foro rápidamente con un pergamino en la mano.)

Ayuntamiento de Madrid

Ya está aquí tu perdon, Guillen
del alma!

Asa - Atrás! (Cerrándola el paso.)

And - Ai aquí! Asail, déjame paso!

Asa - ¿Donde vas, infelix?

And - Por Dios, aparta
que le traigo el perdon.

Asa - ——— (Deteniéndola.)
Quién te lo ha dado?

And - El rey desde Castilla se lo
manda.

Asa - Siempre llegaron tarde sus
perdones.

And - ——— (Con movimiento de horror.)
Qué dices, santo Dios! paso!!

Ayuntamiento de Madrid

(Procura pasar. Asail la detiene.)

Asa- ¡Insensata!
Sorolla con su falso idealismo
de un asesino defendió la causa.

Anel- ——— (Con ímpetu.)
Sorolla es la virtud, sin el orgullo;
la severa justicia sin venganza.

Asa- Pronto nada será.

Anel- ¡Virgen del cielo! (Con desesperación.)
¡Guillen! ¡Guillen!

Asa- ——— (Deteniéndola por la mano.)
La voz de tu garganta
no llega hasta el cadalso donde espia...

Anel- ——— Luchando por desasirse
de Asail y contemplando

Ayuntamiento de Madrid

(el pensamiento de este.)

Los crímenes sin nombre de tu raza...

Asa - Qué es esto? de quién es este amuleto?

(Viendo la joya que Andrea lleva al cuello y que como se recordará se la puso Sorolla al despedirse de ella.)

And - Paso, cobarde!

Asa - Di, responde, habla;
habla y te dejo libre! (Con ímpetu.)

And - Me lo ha dado
Guillen. Déjame paso!

Asa - Oh Dios! aguarda (Con violencia)
¿Quiénes fueron sus padres, presto, presto!

Ayuntamiento de Madrid

And- ——— (Con viveza.)

No lo supo jamás, se le halló en
Játiva
cuando apenas tres años contaria.

Asa ——— Dando un grito deja libre á Andrea que sube la escalera precipitadamente agitando el pergamino.

Mi hermano!

And- Su perdon!! (Subiendo.)

Asa- Madre del alma! (Con desesperacion)
el hijo tuyo muere y yo le mato!

Comienza á subir precipitadamente llegando al descansillo á punto que

Ayuntamiento de Madrid

Andrea llega al fin de la escalera. Como se comprenderá, esta escena ha de estar muy ensayada.

Detenerse! perdon!

And-Ay, Virgen santa!

En lo alto de la galeria dá un grito cayendo arrodillada al pié de una columna.

Asa-Es tarde ya y ha muerto y yo estoy vivo!

Queda inmóvil en el descansillo de la escalera.

Ayuntamiento de Madrid

Voz dentro = Pueblo, cumpliose la justicia
humana! (Toque de clarines.)

Asa - Esos clarines ... morire matando!
(Desenvaina el puñal.)

Voz - Ha del page! (Dentro, derecha.)

Otra - Aqui estoy. (Ydem.)

Voz - Toda la guardia
que trajo Cavanillas, que se apreste
en la poterna, por alli se marcha

Asa - Maldicion de la tierra y de los
cielos!
para siempre se frustra mi
venganza!

And - ——— (Se levanta. La actriz
debe cuidar de significar

Ayuntamiento de Madrid

(bien la viveza febril
de la locura.

Guillen! ha muerto? no, que
allí le veo:
Ascúl, vamos, vamos que nos llama!

(Se oye rumor de voces
lejanas y confusas.

Y á su pueblo, y el pueblo le
responde...
y quisieron matarlo!... qué
ignorancia!...

(Señala primero á la
izquierda y luego hácia
el fondo del escenario
por el foro.

Ayuntamiento de Madrid

Le mataron allí, y allí renace.
Ya voy, Guillen, ya voy!!...

Sale corriendo por la izquierda, dando una carcajada de demente.

Asa- Ódio y venganza!

En el descansillo de la escalera con rápido movimiento y viva entonacion llevantado el puñal.

Miserable puñal del asesino,
cumple al fin tu mision, cúmplela
y mata!

Se clava el puñal cayendo sobre el mismo descansillo de la escalera. Telon rápido.

Fin del drama.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023402

Ayuntamiento de Madrid